

**Universidad de Ciencias Pedagógicas
Cap. "Silverio Blanco
Núñez"
Sancti Spiritus.**

**TESIS EN OPCIÓN AL TÍTULO ACADÉMICO DE
MÁSTER EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN.**

MENCIÓN: EDUCACIÓN DE ADULTOS.

**TÍTULO: Actividades desde la biblioteca escolar, para favorecer la cultura
informativa en la enseñanza de jóvenes y adultos.**

Autora: Lic. Rosa Marilín Hernández Cabrera.

**Universidad de Ciencias Pedagógicas
Cap. "Silverio Blanco
Núñez"
Sancti Spiritus.**

**TESIS EN OPCIÓN AL TÍTULO ACADÉMICO DE
MÁSTER EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN.**

MENCIÓN: EDUCACIÓN DE ADULTOS.

**TÍTULO: Actividades desde la biblioteca escolar, para favorecer la cultura
informativa en la enseñanza de jóvenes y adultos.**

Autora: Lic. Rosa Marilyn Hernández Cabrera.

Tutora: MSc. Lidia Esther Estrada Jiménez

Consultante: MSc. Felicia Pérez Moya.

“El único hombre que ha sido educado es aquel que ha aprendido cómo aprender: el hombre que ha aprendido cómo adaptarse y cambiar, el hombre que avizora que no existe conocimiento seguro, que sólo el proceso de búsqueda del conocimiento proporciona una base segura”.

(Rogers, 1983,120)

Dedicatoria.

- A mi pequeña Helen que con su amor y ternura inspira cada momento de mi vida.
- A mi madre, por tantas noches de desvelo, por hacerme sentir que siempre ha estado ahí en el lugar y momento preciso.
- A mi padre, que no está físicamente, pero es algo que nunca se ha ido.
- A mis amigos especialmente a aquellos que han sido incondicionales. Ellos merecen que me supere cada día más.
- A la Revolución, quien ha posibilitado la igualdad plena del hombre.
- A los alumnos y alumnas de la FOC José Martí por constituir la esencia de esta investigación.

Agradecimientos

En especial a mi madre por su manera de proceder y apoyarme en cada paso de mi vida.

A mi hermana Odalis, a Elvis y a mi amigo Luís por abrirse sin límites con su apoyo constante en esta tarea.

A mi tutora Msc. Lidia Esther Estrada por su apoyo desinteresado y franco.

A mi entrañable compañera Felicia Pérez Moya quien al tocar una vez más su puerta me dio acceso a sus conocimientos, a su generosidad y a su confianza.

A todos aquellos que han contribuido a mi formación profesional y humana.

Síntesis.

Las bibliotecas siguen siendo espacios de acceso al conocimiento, la generación creciente adolece de necesidades de información. La diversificación de nuevos soportes de información con la invasión del uso de las tecnologías, la prestación de nuevos tipos de servicios y la propagación de la información a un mayor número de usuarios para que le sirva y pueda ser transformada en conocimientos válidos a los estudiantes. La investigación se proyecta en aplicar actividades desde la biblioteca escolar, dirigidas a favorecer la cultura informacional en la Enseñanza de Jóvenes y Adultos para el desarrollo de habilidades en el uso de información. Para su realización se utilizaron métodos de la investigación educacional en los niveles teóricos, empíricos y matemáticos, así como instrumentos asociados a ellos. Entre los principales resultados que contiene el informe final de tesis figuran dos capítulos: en el primero se presentan las concepciones teóricas del proceso de la formación de usuarios y la cultura informacional; en el segundo capítulo se describen los resultados del estudio diagnóstico inicial, la vía de solución, y el análisis de la evaluación de la constatación final.

ÍNDICE		
INTRODUCCIÓN		1
CAPÍTULO 1: EL PROCESO DE LA FORMACIÓN DE USUARIOS Y LA CULTURA INFORMACIONAL: CONCEPCIONES TEÓRICAS.		8
1.1	La biblioteca escolar como centro de recursos para la formación de la cultura informacional.	8
1.1.2	La formación de una cultura informacional y la educación de usuarios para el acceso y uso de la información.	16
1.2	Concepciones acerca de la información.	22
1.3	Consideraciones acerca del binomio actividad- habilidad	25
CAPÍTULO 2: Fundamentación de las actividades dirigidas a favorecer la cultura informacional en estudiante jóvenes y adultos de la Facultad Obrera y Campesina.		29
2. 1	Descripción de los resultados del diagnóstico inicial.	29
2.2	Actividades desde la biblioteca escolar.	32
2.2.1	Descripción de la vía de solución.	36
2.3	Análisis de la evaluación de los resultados de la constatación final.	48
	Conclusiones	56
	Recomendaciones.	57
	Bibliografía	58
	Anexos.	-

Introducción.

En Latinoamérica durante muchos años uno de los objetivos fundamentales de los sistemas educativos ha sido incrementar el porcentaje de población alfabetizada, para lograrlo se han invertido grandes sumas en campañas y programas destinados a alfabetizar a todos los niños, jóvenes y a la población adulta que no ha podido ingresar a la escuela.

En Cuba, la educación es superior a la del resto de los países de Latinoamérica. La Revolución Educacional no se ha detenido ni un instante, llevando el lápiz, el papel y los medios más novedosos hasta las zonas montañosas.

Por ello, los cambios operados en los currículos y en la organización escolar, junto a los diferentes Programas de la Revolución que hoy actúan en la escuela, así como el creciente trabajo de investigación que se viene desarrollando, implican una modificación en toda la actividad docente educativa, a la vez que demandan de las bibliotecas escolares un papel más activo en este proceso con la incorporación de nuevas formas de trabajo.

Las bibliotecas escolares siguen siendo espacios de acceso al conocimiento y lo que expresan las transformaciones es la generación creciente de necesidades de información, la diversificación de nuevos soportes de información, el uso de tecnologías para su tratamiento, la prestación de nuevos tipos de servicios y la propagación de información a un mayor número de usuarios. Pero para que esa información sirva debe ser transformada en conocimientos válidos, las personas deberán desarrollar la habilidad no sólo para acceder a ella sino también para evaluarla.

Procedimientos para el estudio de las necesidades de información, las formas de acceder a ella y su uso; son tendencias que se enfatizan en las funciones educativas, en general de la influencia efectiva en los usuarios sobre la base de formación e información.

Para estos estudios hay que tener en consideración que según las características de los usuarios, varían las capacidades, conocimientos, habilidades, hábitos, intereses, actitudes y, por ello, varían sus necesidades de información y el uso que de ella hacen ya que sus demandas son diferentes.

La autora al adentrarse en el proceso pedagógico en la Educación de Jóvenes y Adultos, evidencia insuficiencias para interactuar con la información en las diferentes fuentes y no explotan todos los servicios que brinda la biblioteca escolar. Corresponde a las bibliotecarias escolares la realización de una profunda transformación de la práctica pedagógica con respecto a la variable - cultura informacional como condición para desarrollar en ellos los conocimientos que necesitan para alcanzar una adecuada formación científico y técnica.

En las indagaciones previas realizadas se constató que (Cruzata García, B. L, 2008) en su tesis de maestría revela conocimientos acerca de la cultura informacional de los estudiantes de décimo grado del IPUEC Carlos Duboys Castillo. De igual forma (RIGNACK DURÁN, A.I 2008) en la tesis de maestría se refiere a la realización de actividades para favorecer la alfabetización informacional en estudiantes de 10 grado del IPVCP en la provincia de Guantánamo.

Por otra parte la autora (Ulloa Paz, E. 2008) en su tesis presentada en opción del título académico de Master en Ciencias de la Educación Superior, desarrolla una estrategia para la capacidad informacional en estudiantes de primer año de la carrera de PGI en Secundaria Básica. También (Goitisoló Almenteros, R. E. 2008) del Instituto Pedagógico de Ciudad de la Habana, en su tesis de maestría se refiere a la cultura informacional en la formación inicial del maestro primario y da a conocer herramientas que el profesor tutor puede utilizar en el trabajo con la información.

Resulta por tanto obvio que para tener éxito en una sociedad basada en el conocimiento, los estudiantes deben desarrollar habilidades que les permitan aprender en una perspectiva de toda la vida. El aprendizaje permanente requiere de técnicas y conocimientos, pero es también una actitud, por eso la cultura informacional no es una tarea exclusiva para los bibliotecarios, sino que parte del éxito dependerá de que éste sepa interactuar adecuadamente con los demás participantes en el proceso educativo y otros sectores de la sociedad. A través del desarrollo de una cultura informacional se logran profesionales más competentes, o ciudadanos mejor dotados de conocimientos, de hábitos y normas correctas de conducta para convivir en la sociedad de su tiempo.

La biblioteca escolar no está ajena a ellos, si se tiene en cuenta que es parte integrante de la escuela y como tal, participa en el proceso docente educativo, ayudando así al logro de los objetivos de la educación. Para alcanzar estos objetivos ella dirige su trabajo a dos tareas fundamentales:

-Satisfacer las necesidades informativas a docentes, estudiantes y comunidad.

-Desarrollar habilidades en el uso y búsqueda de la información, y fomentar el hábito de la lectura.

La autora de esta investigación en un pilotaje realizado en la institución de la Educación de Jóvenes y Adultos en la Facultad Obrera y Campesina el municipio de Sancti Spíritus constató que es insuficiente:

- Las habilidades necesarias que le permitan hacer uso adecuado de la información,
- Pobres experiencias lectoras a favor del logro de una cultura Informacional.
- No cuenta con una educación adecuada para aprovechar las fuentes y recursos existentes en la biblioteca.
- El ambiente social no le permite la búsqueda de documentos en otras unidades de información.
- Localizar la información en diferentes soportes, interpretarla, valorarla y comprenderla y comunicar la información.

La revelación de una problemática variada justifica el estudio del siguiente **problema científico**: ¿Cómo favorecer la cultura informacional en los estudiantes jóvenes y adultos de la Facultad Obrera y Campesina “José Martí Pérez” del municipio de Sancti- Spíritus, desde la biblioteca escolar?

Se determinó como **objeto de estudio** para la investigación: el proceso de formación de usuarios y como **campo de acción**: la cultura informacional en los estudiantes jóvenes y adultos de la Facultad Obrera y Campesina.

De ahí que el **objetivo** de la investigación está encaminado en: Aplicar actividades desde la biblioteca escolar que le permitan favorecer la cultura

informativa de los estudiantes jóvenes y adultos de la Facultad Obrera y Campesina, “José Martí Pérez” del municipio de Sancti-Spíritus.

Para dar cumplimiento al objetivo propuesto se formulan las siguientes **preguntas científicas**:

1. ¿Qué fundamentos teóricos y metodológicos sustentan el desarrollo de la cultura informativa y la formación de usuarios?
2. ¿Cuál es el estado del desarrollo de la cultura informativa en los estudiantes jóvenes y adultos, de la Facultad Obrera y Campesina, “José Martí Pérez” del municipio de Sancti Spíritus?
3. ¿Qué actividades desde la biblioteca escolar permiten favorecer la cultura informativa en estudiantes de la enseñanza de jóvenes y adultos de la Facultad Obrera y Campesina, “José Martí Pérez” del municipio de Sancti Spíritus?
4. ¿Qué efectos pudiera tener la aplicación de las actividades desde la biblioteca escolar que favorezcan la cultura informativa en los estudiantes jóvenes y adultos, de la Facultad Obrera y Campesina, “José Martí Pérez” del municipio de Sancti Spíritus?

Para dar respuesta a las preguntas científicas se determinan las siguientes **tareas científicas**:

- 1- Determinación de los fundamentos teóricos metodológicos que sustentan el desarrollo de la cultura informativa y la formación de usuarios.
- 2- Diagnóstico del estado del desarrollo de la cultura informativa en los estudiantes jóvenes y adultos, de la Facultad Obrera y Campesina, “José Martí Pérez” del municipio de Sancti Spíritus.
- 3- Elaboración y aplicación de las actividades que desde la biblioteca escolar favorecen la cultura informativa en estudiantes jóvenes y adultos de la Facultad Obrera y Campesina, “José Martí Pérez” del municipio de Sancti Spíritus.

4- Validación de las actividades que desde la biblioteca escolar favorecen la cultura informacional en los estudiantes jóvenes y adultos, de la Facultad Obrera y Campesina, “José Martí Pérez” del municipio de Sancti Spíritus.

En la investigación se hizo necesario declarar las siguientes variables.

Variable independiente: las actividades desde la biblioteca escolar para favorecer la cultura informacional.

Actividad en la biblioteca escolar: “es la forma organizada de la promoción de la lectura y la formación de usuarios en la que intervienen alumnos y bibliotecarios. En todas las actividades la promoción de la lectura debe estar integrada a la formación de usuarios. El bibliotecario debe dosificar los contenidos del programa avanzando sistemáticamente de lo más fácil a lo más complicado, de lo más simple a lo más complejo, lo que permitirá lograr un estudiante preparado para usar el recurso informativo y la lectura como medio para su desarrollo intelectual.” *Normas relativas a la organización y funcionamiento de las unidades de información* (2009:46).

Variable dependiente: nivel de la cultura informacional en los estudiantes jóvenes y adultos.

Se considera que los estudiantes jóvenes y adultos han alcanzado un nivel de cultura informacional, cuando definen la actividad de información, tienen conocimientos de los servicios que presta la biblioteca escolar, localizan, valoran, comprenden y comunican la información.

Operacionalización de la variable dependiente:

Dimensión 1: Cognitiva

Indicadores:

- 1.1 Definición de la actividad de información.
- 1.2 Conocimientos de los servicios bibliotecarios.
- 1.3 Localizar la información en diferentes soportes.

Dimensión 2: Actitudinal.

Indicadores:

- 2.1 Interpretar la información.

2.2 Valorar y comprender la información.

2.3 Comunicar la información.

Se determinó como **población** 68 estudiantes de la matrícula de cuarto semestre de la Facultad Obrera y Campesina. “José Martí Pérez”, del municipio de Sancti Spíritus. La selección de la muestra se realizó de forma intencional, integrada por 30 estudiantes del grupo C de 4. semestre, que representa el 44,11%, 10 son técnicos medio, 12 obreros calificados, 3 amas de casas, 5 son CVP. Tienen en común la asistencia a la biblioteca para realizar su estudio independiente, muestran carencias en cuanto al uso de otras fuentes de información y no explotan todos los servicios que brinda la biblioteca escolar.

Para buscar el conocimiento científico se hizo necesario aplicar métodos de investigación.

Del nivel teórico:

El análisis histórico y lógico: posibilitó profundizar en el proceso encaminado a la alfabetización y cultura informacional, la formación de usuarios en su devenir cronológico, hasta llegar a los nuevos retos de la ciencia y la técnica que contribuya a la formación integral de jóvenes y adultos.

Analítico y sintético: se empleó en los diferentes momentos de la investigación; en el análisis de la bibliografía consultada, de los documentos normativos e investigaciones realizadas; en la valoración e interpretación de los resultados obtenidos y la aplicación de los instrumentos.

Inductivo y deductivo: se pudo razonar a partir del comportamiento particular inherente a las formas de localizar la información y hacer uso de ella por parte de los estudiantes, establecer apreciaciones generales sobre el fenómeno de la cultura informacional.

Del nivel empírico:

Observación Pedagógica: Con el objetivo de obtener información sobre como los estudiantes asumen los modos de actuación asociados a la cultura informacional, desde la biblioteca escolar.

Encuesta: con el objetivo de conocer acerca del uso de la información y los servicios prestados en la biblioteca escolar.

El experimento, se aplicó la variante del preexperimento de forma secuencial, para establecer una comparación entre el estado inicial de la muestra y los resultados después de aplicada la propuesta de solución.

El **análisis de documentos:** con el objetivo de extraer la información necesaria de los documentos normativos (programas), se analiza el control estadístico para comprobar la cantidad de estudiantes que visitan la biblioteca y los materiales utilizados por ellos para realizar su estudio independiente.

Nivel estadístico - matemático:

Se utilizó el procedimiento del **cálculo porcentual**, para el procesamiento de los datos obtenidos a través de los diferentes métodos empíricos.

La **novedad científica** está dada en la concepción de las actividades con la metodología establecida desde la biblioteca escolar que favorecen la cultura informacional en los estudiantes jóvenes y adultos, contribuyendo a la formación del conocimiento, la estimulación al desarrollo de habilidades y localización de la información.

La **significación práctica:** radica en el desarrollo de las habilidades en los estudiantes para comprender la utilidad de la información en correspondencia con sus necesidades, en la consulta, evaluación y utilización de las fuentes de información en papel y digital.

El informe escrito tiene la siguiente estructura: introducción, dos capítulos, en el primero se presentan las concepciones teóricas del proceso de la formación de usuarios y la cultura informacional; en el segundo capítulo se describen los resultados del diagnóstico inicial, la vía de solución y el análisis de la evaluación de la constatación final, contiene además, las conclusiones y recomendaciones, bibliografía y anexos.

CAPÍTULO 1: EL PROCESO DE LA FORMACIÓN DE USUARIOS Y LA CULTURA INFORMACIONAL: CONCEPCIONES TEÓRICAS.

1.1. La biblioteca escolar como centro de recursos para la formación de la cultura informacional.

En la educación cubana se llevan a cabo profundas transformaciones en los diferentes niveles de enseñanza dirigidas a elevar la calidad del proceso docente educativo, la preparación general e integral de las nuevas generaciones y el desarrollo de la actividad científico-investigativa. La introducción de cambios en los procesos educacionales trae consigo que la información se sitúe en un lugar destacado en el trabajo educacional en correspondencia con su inserción en todos los ámbitos del desarrollo social.

Las escuelas necesitan dar una formación básica y enseñar a aprender de manera independiente. Las Bibliotecas, como herramienta que refuerzan la educación y el aprendizaje en las escuelas, deben tomar en sus manos la tarea de enseñar, instruir al usuario para que sean capaces de acceder a la información, mediante los diferentes medios, soportes y formatos en que ésta puede aparecer.

Para ello, es esencial que los bibliotecarios modelen servicios que contribuyan a desarrollar los procesos de intuición, imaginación y creatividad de los estudiantes.

Los bibliotecarios de estas instituciones de información deben ser capaces de:

- Crear la motivación en los estudiantes por el uso de la información para aprender por sí mismo a descubrir lo nuevo.
- Enseñarlos a encontrar y a interpretar la información.
- Trabajar de conjunto con el maestro en la creación de las herramientas básicas del aprendizaje tales como: la lectura, la escritura y el cálculo.

No solo se trata de agregar un término más en los servicios que brindan hoy nuestras bibliotecas, la misión que se impone hoy es realizar cambios importantes en la forma de adquirir, organizar y hacer accesible al usuario la información, el personal que hoy trabaja en nuestras instituciones debe estar preparado para aceptar las nuevas tecnologías para poder de igual forma preparar a los usuarios en el uso eficiente de la información.

Se trata entonces de aprovechar las ventajas que nos brindan las nuevas tecnologías, en el desarrollo de nuestras misiones, la gestión de las bibliotecas tienen que profundizar en aras de la educación a los usuarios, a estos hay que enseñarles que no toda la información que ofrece INTERNET por ejemplo, es la mejor, esta es una tarea de los especialistas de hoy.

“La Educación de usuarios debe penetrar en los mecanismos de aprendizaje a través del empleo efectivo de la información que genera y almacena en la diversidad de fuentes bibliográficas y hemerográficas disponibles. Son apremiantes tanto la ampliación de las tecnologías de la información, como de la disponibilidad de materiales impresos sobre diferentes áreas del conocimiento; además de la adquisición de las habilidades en el uso de la información”

“Ser una persona alfabetizada en información, es ser capaz de reconocer la información necesaria y tener la habilidad de localizarla, evaluarla y usarla con efectividad” (Arenas M., Gutiérrez E., Sánchez F.)

Esta es la aspiración a la que se debe llegar en el hombre del siglo XXI. Pero para el logro de este objetivo debe existir un trabajo conjunto de todas aquellas personas e instituciones que influyen de cerca la educación, nos referimos en este caso a la escuela y los bibliotecarios.

Félix Benito Morales (1998: 15), en su artículo “Reto y compromiso para docentes y bibliotecarios”, aborda el concepto de Educación Documental el cual define como; “la orientación a los docentes y bibliotecarios frente a los retos y compromisos instructivos de la sociedad informacional, el fomento de los compromisos ante los problemas de la sociedad actual y la creación de un conocimiento innovador.”

Para lograr esto, propone dirigir las acciones hacia tres áreas fundamentales: encontrar información, usar la información y compartir la información.

En Cuba como parte de esta problemática se ha puesto en manos de los bibliotecarios escolares un grupo de programas para la formación de usuarios, el cual se desarrolla utilizando como vía fundamental las bibliotecas escolares. En tal sentido los objetivos del Programa Curricular para biblioteca escolar (2009:8)

tienen como punto de partida los objetivos de las educaciones y se asocian a las especificidades de cada grado.

Este programa que se inicia en los primeros ciclos de la enseñanza primaria y culmina en la enseñanza preuniversitaria, está estructurado de manera que el alumno vaya adquiriendo de forma creciente habilidades tanto lectoras como de búsqueda de la información, pasando por el conocimiento de la organización interna de una biblioteca; clasificación, catalogación, préstamo. De igual forma y como parte de su formación se realizan diferentes actividades sistemáticas, que le permiten ir adquiriendo una cultura en la valoración de las diferentes lecturas.

La educación de usuarios se ha convertido para el Sistema de Información para la Educación en Cuba en uno de los indicadores fundamentales del Sistema de Medición de la Eficiencia en la actividad científica informativa (SIMEFI). Este indicador recoge la valoración acerca de la habilidad de los usuarios para orientarse en sus búsquedas, manejo de las diferentes fuentes de información, así como los cursos instrumentados al respecto.

Como se puede observar, todo este proceso de introducción de las nuevas tecnologías de la información en el sector de la educación en Cuba se produce de forma organizada, esto permite ir creando en los docentes y personal de la información la preparación necesaria para aceptar los nuevos retos y hacer más eficiente la labor de intermediarios de la información.

Otro ejemplo del interés nacional en la preparación de las futuras generaciones, lo constituye “El Programa Nacional por la Lectura”, elaborado de conjunto por los Ministerios de Educación y Cultura de Cuba, el cual señala y reconoce a su vez que el país dispone de maestros y bibliotecarios, al igual que toda la infraestructura necesaria, capaces de no dejar morir el hábito de la lectura.

Hoy se observa a nivel nacional una recuperación en relación a las publicaciones impresas, las cuales producto a la situación económica de la presente década, obligó a disminuir la impresión de un gran grupo de libros y revistas, pero se destaca el esfuerzo realizado por el estado cubano en seguir produciendo el material destinado al subsector didáctico.

Las barreras económicas no impidieron en los últimos diez años que el nivel de información de nuestro pueblo decayera, nuestros libros de textos pasaron de generación a generación, nuestras bibliotecas se nutrieron de materiales nuevos como el Programa Libertad y según las posibilidades de aquellos donados por los estudiantes, profesores y la comunidad comprendiendo que es más útil poner en función de la colectividad aquellos libros dormidos en casa.

Queda a maestros, profesores y bibliotecarios no solo utilizarlos, sino enseñar cómo hacerlo para que se convierta en hábito fructífero. Nos ayuden a ser más cultos, único modo, decía José Martí, de ser libres.

Ante la imposibilidad de adquirir el enorme y creciente volumen de conocimientos disponible, los alumnos y profesores deben saber buscar autónomamente la información adecuada en cada caso (aprender a aprender). Las nuevas generaciones se van encontrando con muchos conocimientos nuevos respecto a los que presidieron la vida de la generación anterior. Los alumnos necesitan una formación continua a lo largo de toda la vida para poder adaptarse a los continuos cambios que se producen en nuestra sociedad. No se trata de simples "reciclajes", sino de completos procesos de reeducación necesarios para afrontar las nuevas demandas laborales y sociales.

En este marco, la educación suministrada tradicionalmente por las propias familias y por las instituciones educativas (escuelas, institutos, universidades), muestra las peculiaridades de la cultura y da a todos la oportunidad de desarrollar las capacidades intelectuales y creativas. La educación acerca la cultura a las personas para que desarrollen sus capacidades.

Las nuevas dimensiones de la Sociedad de la información y el conocimiento requieren de cambios en el sistema educativo que fomenten el auto aprendizaje y el espíritu crítico, así como fomentar el papel de los distintos tipos de bibliotecas y centros de información en mejorar la cultura informacional en los estudiantes. Las bibliotecas escolares juegan un rol esencial en estas transformaciones.

Las bibliotecas escolares en nuestros días son espacios culturales, informativos, educativos y abiertos a todos los sectores sociales en que los libros han dejado de ser la única fuente de información. Son instituciones activas y dinámicas, se

preocupan por conocer las necesidades del lector y de satisfacerlas. Son centros de irradiación cultural.

Las bibliotecas escolares deben entenderse como centros proveedores de servicios y puntos de acceso a la información que procede tanto de recursos propios como externos. Son diversos los servicios que las bibliotecas escolares deben ofrecer a sus estudiantes y profesores: “De todos los servicios el de referencia o de consulta es el más importante, el más dinámico y el más vital de todos porque comprende la atención y la ayuda al lector” (Dobra, A. 1997: 193).

Las bibliotecas escolares ofrecen diferentes servicios a los usuarios donde tienen la oportunidad de documentarse e informarse. Cada uno de estos servicios presentan características muy propias, no obstante la función principal de los bibliotecarios es cooperar con los estudiantes y lograr el mayor grado de comunicación posible con estos; mediante un trato inteligente y amable, que inspire la confianza necesaria para formular sus necesidades y para emitir sus opiniones sobre la calidad de los servicios que reciben.

Por ello orientan sus servicios hacia los usuarios y atienden sus demandas de información, culturales y formativas ya sean individuales o colectivas. La prestación de servicios constituye la actividad fundamental de cualquier institución de información, por ser el proceso mediante el cual se establecen las relaciones con los usuarios; estos pueden ser de diversos tipos:

- Servicios de información general y de orientación e información bibliográfica.
- Información sobre la propia biblioteca (funcionamiento, recursos, etc.)
- Servicios para el uso de documentos.
- Servicios de consulta y referencia, donde se ofrece al usuario datos o hechos que resuelven directamente sus necesidades informativas, en lugar de entregarle recomendaciones bibliográficas.
- Servicios de divulgación sobre aspectos de una o varias disciplinas.
- Servicios de préstamos ínter bibliotecarios.
- Servicios bibliográficos: contempla las referencias bibliográficas, las bibliografías, información sobre nuevas adquisiciones.

- Servicios referativos o de resúmenes: servicio que se organiza para ofrecer información sobre documentos.
- Servicios de reseñas: la reseña es un producto informativo de inapreciable valor al brindar información actualizada sobre los resultados alcanzados en un campo específico del conocimiento y, sobre todo, brinda información para emprender una nueva investigación o un nuevo proyecto. Es un servicio que permite orientar la investigación, la dirección y la enseñanza.
- Servicio de referencia: servicio que permite dar respuesta a las preguntas formuladas por cualquier usuario
- Formación de usuarios.
- Otros.

Por otra parte, la actuación de las bibliotecas depende de sus colecciones y la formación de estas de la posibilidad de esas instituciones para las nuevas adquisiciones. Estos últimos elementos son factores importantes para garantizar las acciones prácticas que deben incluirse en los programas curriculares.

Todas las características apuntadas, y sus permutaciones, conducen a programas muy específicos en las bibliotecas escolares. Estos programas son prácticamente singulares puesto que cada edad de usuarios presenta sus propias características y es imposible utilizar el mismo programa para todas las enseñanzas. Esta complejidad constituye un reto para la formación del bibliotecario que tendrá a su cargo esta actividad.

La biblioteca escolar no debe operar aislada, buscará fórmulas que le faciliten su trabajo en red con los centros de documentación pedagógica (CDIP) y otras bibliotecas u otros agentes, a fin de mejorar la calidad y la amplitud de los servicios que se ofrecen a los usuarios, y que garanticen asimismo la cooperación, especialmente en el ámbito local.

Según las pautas de los servicios: “La red de bibliotecas escolares debe concebirse de forma que esté ligada a la investigación y a la docencia, y por tanto, deben establecerse colaboración con otras bibliotecas o redes de bibliotecas públicas” (Gómez Hernández 2007:83). De ahí que esta mantendrá una estrecha

colaboración con el sistema educativo y apoyará el trabajo de la escuela mediante la formación de usuarios.

Asimismo, la biblioteca escolar, como parte integral activa de los objetivos, metas y fines del sistema educativo contribuye al desarrollo del currículo y permite el fomento de la lectura y la formación de una actitud científica. Constituye un elemento que forma al individuo para la educación permanente, fomenta la creatividad, la comunicación, facilita la recreación, apoya a los docentes en su capacitación y les ofrece la información necesaria para la toma de decisiones en el aula.

Según la UNESCO la biblioteca escolar responde a un currículo renovado. La especialista principal de la OEA, doctora V. Tomé, la ha definido así: “La biblioteca moderna es un centro activo de aprendizaje con una participación directa en todos los programas de educación, donde los profesores y estudiantes puedan encontrar materiales de todo tipo y desarrollar investigaciones, e interactuar con todos los medios de comunicación ya que vivimos en un mundo multidimensional que nos exige una reacción multisensorial”. (Dobra, A., 1997: 43).

La biblioteca escolar constituye un centro de recursos para la alfabetización informacional y la creación de una cultura informacional. Su trabajo está dirigido a satisfacer las necesidades formativas e informativas tanto de estudiantes como de docentes; a desarrollar habilidades en la búsqueda y uso de la información y a la creación de hábitos de lectura, por lo que se centra en el desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje.

La red de bibliotecas escolares ha mantenido desde su creación un desarrollo constante, y presta servicios a los centros docentes de nivel primario medio, medio superior, ETP y adultos.

Las Normas relativas a la organización y funcionamiento de las unidades de información (2009:46) plantean como objetivos específicos de la biblioteca escolar:

- Contribuir a la formación y desarrollo de las habilidades lectoras y al gusto e interés por la lectura como medio indispensable para el desarrollo de las capacidades intelectuales y el conocimiento científico, tecnológico y artístico.
- Conocer el currículo escolar correspondiente al nivel

- Dominar el Programa Curricular para la Biblioteca Escolar y desarrollar acciones en función del cumplimiento de los objetivos propuestos en el mismo.
- Proporcionar al alumno técnicas y procedimientos para el trabajo con la información, que le faciliten autonomía en su aprendizaje.
- Desarrollar habilidades en el uso de los servicios informativos y los diferentes tipos de documentos para satisfacer las necesidades docentes e intereses individuales.
- Ofrecer una visión general de la organización de la información en la biblioteca.
- Plantear y resolver las necesidades pedagógicas, informativas y culturales del entorno.
- Incrementar la participación e incorporación activa y creadora de la comunidad y la familia a la biblioteca, poniendo en práctica acciones para fomentar en ellos el gusto por la lectura.
- Diseñar y desarrollar nuevos servicios destinados a la familia y la comunidad, así como. Incentivar la participación popular en el aporte de iniciativas creadoras para mejorar el ambiente, los fondos y la calidad de los servicios en las bibliotecas.

Como puede apreciarse su responsabilidad va más allá de conocer el contenido del recurso bibliográfico, tecnológico y afín sino cómo y cuándo es mejor usarlo y cómo potenciar el acceso a la información propia, externa y remota. Por su parte, el docente debe trabajar en equipo con otros docentes y bibliotecarios escolares para aprovechar al máximo los recursos de las bibliotecas y la comunidad, tanto para su desarrollo personal como colectivo.

El mundo actual cambiante y complejo exige la formación de un individuo capaz de adaptarse y responder constantemente a nuevas exigencias. La calidad de la educación depende de las habilidades que este tenga para conocer, acceder y evaluar múltiples fuentes de información. Tanto la escuela como la biblioteca escolar teniendo en cuenta las peculiaridades socio-psicológicas de los estudiantes y el nivel alcanzado por estos, deben convertirse en activadores del pensamiento, dinamizadores de ideas y proyectos, en líderes de la alfabetización.

1.1.2 La formación de una cultura informacional y la educación de usuarios para el acceso y uso de la información.

En la mayoría de los trabajos referentes a la esfera biblioteco-informativa, desde hace una época, es recurrente el uso de una expresión que une dos categorías de fuerte implicación social e intelectual: la nombrada cultura informacional o cultura informativa.

Cornella la define como “la habilidad de comprender y utilizar información impresa en las actividades diarias (hogar, trabajo y actos sociales) con la finalidad de cumplir nuestros objetivos, desarrollar el conocimiento y el potencial de uno mismo”. (Cornella, A., 1999: 44)

Gómez (2007:24) indica que la cultura informacional “es más que enseñar habilidades informáticas, es valorar la información, apreciarla y comunicarla adecuadamente.”. Implica entonces no solo la búsqueda de información, sino una búsqueda organizada que facilite la selección minuciosa y el análisis profundo de ésta para la generación sistemática de nuevos conocimientos.

Por su parte, Bruce (2004: 12) define el concepto como “un conjunto de aptitudes para localizar, manejar y utilizar la información de forma eficaz para una gran variedad de finalidades. Como tal, se trata de una habilidad genérica muy importante que permite a las personas afrontar con eficacia la toma de decisiones, la solución de problemas o la investigación.”

En concordancia Badwen (2002:8), afirma que la “cultura informacional se asoció al concepto de uso eficaz de la información, más específicamente con la resolución de problemas, mientras, la persona competente informacionalmente es quien conoce las técnicas y destrezas necesarias para usar las herramientas de información en la búsqueda de solución de problemas”

También se plantea “es el conjunto de competencias y actitudes que los beneficiarios actuales y potenciales del servicio de información incluyen como factores que facilitan u obstaculizan la misión de una organización, los fines de gestión y el aprovechamiento de los recursos comprometidos”. (Páez Urdaneta, I., 1992: 24)

La cultura informacional es más que la adquisición de un conjunto específico de conocimientos y teorías de la información; es más que la suma de la cultura tecnológica, de la cultura de la información y de la cibercultura, pensada en términos de cultura de búsqueda.

Lo antes mencionado es solo el inicio para poseer una cultura informacional porque la misma trae consigo un cambio de la acumulación más o menos pasiva de conocimientos a la interrogación de los mecanismos de adquisición ¿Cómo se informa, qué es lo que se informa y cómo se estructura?

Según Yohannis Martí Lahera (2002: 28) cultura informacional “es el conjunto de conocimientos, valores y hábitos que, complementados con el uso de prácticas y herramientas de gestión de información en el actuar diario, permite a los miembros de una organización o sociedad afrontar los retos que se le presentan para el cumplimiento de los objetivos y metas a nivel micro y macro social”.

Para llegar a la cultura informacional, es necesario atravesar una etapa que tiene como proceso fundamental la alfabetización informativa. Entonces, la alfabetización informativa se esboza como “la habilidad para usar técnicas y capacidades con el fin de hacer un uso amplio de las herramientas de información, así como también de las fuentes primarias, en la reestructuración de la información destinada a la solución de problemas” (American Library Association, 1995:5)

En el informe presentado por la(American Library Association1995:3) se caracteriza a los alfabetizados informacionalmente como “aquellos que han aprendido cómo aprender y que saben cómo hacerlo, porque conocen cómo está organizado el conocimiento, cómo encontrar la información y cómo usarlas de forma tal que otros puedan aprender de ellos. Son capaces de reconocer cuándo necesitan información y tienen la habilidad para localizarla, evaluarla y usarla eficientemente en el punto de la necesidad”.

La alfabetización informacional “es la fusión o la integración de las alfabetizaciones bibliotecaria, computacional, medial, tecnológica, de la ética, el pensamiento crítico y las habilidades de comunicación” (Commission on Learning Resources and Instructional Technology, 1995:14). Son estas alfabetizaciones las

que proveerán las habilidades, conocimientos y valores que caracterizan a las personas con cultura informacional.

Las instituciones de información siempre han tenido como constante la formación de la comunidad a la cual sirve. La función educativa de este tipo de organismo social se inicia desde que las entidades de información comenzaron a difundir los recursos de información que poseían. Para ello crearon mecanismos que facilitaran el acceso a estos materiales. Uno de ellos fue darle a conocer al usuario la razón de su funcionamiento, al mismo tiempo que le enseñaba a conducirse en el proceso en que se veía involucrado de forma más directa: la búsqueda. Así comienza a formar a sus usuarios.

La formación de usuarios es cualquier esfuerzo que tiende a la sensibilización, orientación y educación de los individuos, a nivel grupal o colectivo, en la eficaz utilización de los recursos y servicios de información.

La formación de usuarios es “la acción referida al entrenamiento de los usuarios en el uso de la biblioteca, de una biblioteca en particular sin importar su tipo. Busca orientar al usuario, en forma individual o grupal para alcanzar una mejor utilización de los servicios de la biblioteca, es decir, que abarca todos los tipos de actividades dirigidas a enseñar a los usuarios los servicios, las instalaciones, y la organización de la biblioteca, los recursos de esta y las estrategias de búsqueda”. (Gazpio, D. y Álvarez, M., 1998: 23)

La formación de usuarios comenzó con la instrucción bibliográfica. Esta aparece como una acción sistemática y meramente técnica: un plan encaminado a lograr usuarios competentes con el acento puesto en los procedimientos para la localización de la información. A principios de la década del sesenta estas habilidades se promovían enfatizando un conocimiento de un lugar en particular y las fuentes impresas contenidas en él. Se le considera como el servicio de información a un grupo para enseñar a los usuarios de una biblioteca a localizar la información de manera eficaz.

En la década del setenta, el término fue modificado por instrucción en el uso de medios, bibliotecas y centros de información. Esta expresión manifiesta la toma de conciencia de la creciente confianza en otras fuentes de información, además de

las impresas, y extrapola la función educativa a todos los tipos de unidades de información. Esto condujo a la enseñanza de habilidades, que tenían como objetivo orientar a los usuarios en el uso de los recursos (impresos y no impresos). Más tarde, en la década del ochenta, estuvo en reputación el enfoque pathfin de (localizador de caminos) que surge por la necesidad de los usuarios de dominar una estrategia de búsqueda y comprender la relación entre los diferentes tipos de fuentes para buscar información.

Ya en el curso 1993-94 comenzó a aplicarse el Programa para la Educación de Usuarios en las Bibliotecas Escolares, en el cual se establece el conjunto de tareas que deben desarrollar los alumnos en cada grado escolar.

No obstante, se considera necesario profundizar en nuevas formas y estilos que dinamicen aún más este trabajo, si se tiene en cuenta que la Biblioteca Escolar constituye el lógico cimiento sobre el cual descansa el sistema de información del país, al ser el primer contacto del individuo con los recursos informativos.

A pesar que este enfoque facilitaba el uso de las instituciones de información, algunos estudiosos lo calificaban de restringido porque no dotaba a los individuos de la habilidad de obtener, usar y manejar efectivamente la información ni garantizaba una transferencia de estas habilidades a otras situaciones al estar basado en las habilidades de localización y recuperación.

Más tarde, los trabajadores de la información reconocieron que en el uso de la biblioteca se requería una actitud positiva frente a la información, por lo que dirigieron la educación de usuarios hacia la creación de una conciencia sobre las condiciones modernas de la información, y a proporcionar conocimientos o calificaciones en función de una necesidad o de un sistema particular de información.

Para fines del programa de la UNESCO se ha definido la educación y la formación del usuario “como todo proyecto o programa destinado a orientar e instruir a los usuarios actuales y potenciales, individual o colectivamente con el objetivo de facilitar: el reconocimiento de sus propias necesidades de información, la formulación de estas necesidades, la utilización efectiva y eficaz de los servicios de información y la evaluación de estos servicios.” (Sitien Quesada 2003:41) Una

adecuada orientación al usuario fortalece la imagen del profesional de la información al responder de forma oportuna y acertada a las necesidades de formación e información de sus usuarios, quienes necesitan más que nunca una adecuada preparación para la toma de decisiones involucradas con las actividades de recogida, tratamiento y utilización de la información.

En el Programa Curricular de la biblioteca escolar (2009:8) plantea “al devenir la información en recurso estratégico para el desarrollo se hace necesario potenciar cada vez más la capacidad de las personas de reconocer cuándo necesita información y la habilidad de localizarla, evaluarla y emplearla efectivamente... En todo momento se trabaja para perfeccionar el trabajo independiente de los estudiantes con las fuentes de información e incidir en el enriquecimiento espiritual de los mismos”.

Cruzada García, B. L. (2008) cita a Menou, M., 1996: 298) en su artículo *La cultura de información* expresa la definición conceptual sobre este término como “... la habilidad de los individuos o grupos para hacer el mejor uso posible de la información.”

Además, Bawden, D. (2002) cita a (Doyle, 1994:28) indica que la “cultura informacional es la capacidad de acceder, evaluar y utilizar la información a partir de una variedad de fuentes”

Partiendo de esta definición, es importante conocer para qué, por qué y cómo debe formarse una cultura de información.

Dentro de las normas culturales e ideológicas se encuentra la información, cuya tenencia genera poder y por lo tanto, la costumbre o hábito de buscarla y obtenerla se acumula dentro del sistema para mantener la hegemonía.

El concepto de cultura de información está relacionado con las costumbres que la persona tiene, de ahí la importancia de incorporar el concepto de habilidades y hábitos, pues estos se presentan cuando las personas asimilan e interiorizan esas manifestaciones como propias y ejecutan sus acciones como parte de su comportamiento normal.

Se debe lograr en primer término.

1. Una correcta educación de usuarios.

2. Una alfabetización informacional.

3. Una cultura informacional.

Desde el punto de vista psicológico, la habilidad es la acción, cuya base es la aplicación práctica de los conocimientos recibidos y que conduce al éxito en un tipo de actividad determinado; mientras que el hábito es la acción que por medio de la repetición es llevada a un grado tal de perfección, con el cual dicha acción se realiza de manera correcta, con rapidez y facilidad y con un alto resultado cuantitativo y cualitativo.

Desde un plano más amplio, la cultura influye en todos los aspectos de la sociedad y, a su vez, es sostenida por las instituciones que forman parte del grupo social. Por ello se le ha asignado tanta importancia a la cultura en las bibliotecas escolares, como un elemento que se moldea de acuerdo con los intereses de grupo. Así se habla de cultura de información. Ella determina el estilo de trabajo y ciertas necesidades y preferencias de acuerdo con la formación académica que la persona reciba.

El hábito de usar la información fortalecerá la herencia cultural conformada por el conocimiento y los productos de información; de manera que podemos visualizar un ciclo en el que a mayor uso de la información, mayor generación de conocimiento y mayor producción de información.

La formación de una cultura de información es un proceso colectivo, consciente y ligado a la práctica del individuo o grupo social del que se trate.

“...para cambiar la cultura de la información por medio de la educación, esta necesita ser apoyada por métodos activos de enseñanza y aprendizaje, los cuales se basan en el uso de la información, en una práctica individual estable y en la disponibilidad de la infraestructura necesaria de información.” (Menou, M., 1996: 299)

La influencia que ejerce un medio de información en el individuo es esencial para formar su opinión, pues esta es una de las principales fuentes que utiliza para desarrollar su manera de expresarse e interpretar la realidad.

Formar una cultura pasa por un proceso de alfabetización que va, desde alcanzar el dominio de los instrumentos que proveen la información, hasta adquirir la

costumbre y la habilidad de buscarla, utilizarla y crearla; de ahí, que para determinar si existe o no una cultura de información en un grupo de individuos, esta se debe inferir de su comportamiento en relación con el uso de la información y la lectura convirtiéndose en una actividad transversal en el entorno educativo.

En resumen, una persona alfabetizada informacionalmente es capaz de localizar, evaluar e interpretar la información. Alfabetización Informacional implica el desarrollo de una aproximación crítica al uso de la información.

Estos conceptos permiten observar la importancia de la información en el quehacer diario del individuo ya que es claro el enfoque a su uso en la cotidianidad para la toma de decisiones en todos los niveles.

1.2 Concepciones acerca de la información

La información es un elemento esencial en toda sociedad y, actualmente no es la excepción, las tecnologías de información y comunicación han influido principalmente en cuanto al acceso a ella en cantidad y en tiempo de respuesta. La gran diversidad de opciones de información a que se enfrenta todo individuo es un tema en estudio en la actualidad, en especial porque tal variedad puede convertirse en una amenaza si el usuario no está preparado para utilizarla adecuadamente. Esto quiere decir que indistintamente del formato en que se presente es imprescindible contar con información pertinente de fuentes valederas, responsables y autorizadas para el desarrollo del quehacer humano. Por esta razón, es preciso contar con estrategias que permitan realizar búsquedas organizadas, localización y análisis sistemático de la información recopilada, procesamiento analítico y presentaciones claras y concretas de nuevos conocimientos.

Los usuarios y los profesionales de la información tienen diferentes, aunque complementarias, razones por las que deben convertirse en personas competentes en información. Esto les permite desde diferentes puntos de vista afrontar los requerimientos académicos y sociales del entorno en que viven.

La sociedad actual, definida por Drucker (1994:25), como la sociedad de la información y el conocimiento, presenta un reto a las unidades de información y, por tanto, a los profesionales del campo. El mundo siempre se ha impulsado por la

información indistintamente del medio que se utilice para transmitirla, la época en que se esté viviendo y el lugar donde se desarrolla. La información fue, es y será el motor del quehacer humano, además se encuentra invadido por el exceso de información y, cada persona se encuentra rodeada por gran variedad de opciones, esto hace necesario contar con estrategias que permitan seleccionar información confiable para la toma de decisiones.

En este aspecto el profesional de la información va un paso adelante ya que siempre ha trabajado en su análisis y esto representa mayor experiencia en la búsqueda, estudio y selección de diferentes fuentes: habilidad desarrollada en la práctica constante y gradual de este ejercicio mental. Dicho ejercicio implica desde la identificación de los datos que distinguen un documento, hasta la interpretación de la información que permite orientar al usuario en cuanto a la pertinencia de las fuentes recomendadas. Sin embargo estas destrezas no son comunes a toda persona y, por lo tanto, la explosión de la información y la diversidad de formatos, así como el avance de las tecnologías, dejan a muchos en un analfabetismo funcional.

Uno de los ejemplos más sentidos se ubica en los estudiantes preuniversitarios que presentan serias limitaciones para enfrentarse a la educación superior por la dificultad para emprender trabajos de investigación y elaborarlos con calidad, lo cual obstruye o limita su crecimiento profesional. Lopera (1987), Kreimerman (1990), Rojas (1992), Sanabria (2000), entre otros, aseguran que la falta de formación en el campo investigativo produce como consecuencia que los estudiantes, en la mayoría de los casos, realicen proyectos de grado de calidad regular o simplemente no finalicen sus estudios por no enfrentarse al proceso investigativo.

Por otra parte, la carencia de habilidades para identificar la información de valor o el desconocimiento de los métodos y las técnicas de búsqueda y recuperación representan una desventaja en la realización de trabajos independientes, seminarios, talleres, etc.

La sociedad actual se caracteriza fundamentalmente por la existencia de grandes volúmenes de información. El constante suministro de este recurso es

comprensible como resultado de la acción de tres factores fundamentales: la necesidad de formar disímiles competencias y conocimientos en los profesionales, con el objetivo de solucionar los problemas sociales que apoyen un desarrollo sostenible; la incorporación de nuevas habilidades y capacidades para el dominio de las destrezas que le permitan enfrentar los retos que impone el entorno tecnológico actual, así como la importancia de la educación y el aprendizaje en el desarrollo de la sociedad del conocimiento. (Garry, 1993: 21)

Por otra parte, el volumen de información actual y la necesidad de la participación activa del estudiante en el proceso de aprendizaje demanda una forma de alfabetización: la alfabetización en información o alfabetización informacional (AI), como vía para desarrollar la capacidad de gestionar, seleccionar, buscar, evaluar y utilizar información, así como de fomentar una cultura en información en la comunidad estudiantil y, por tanto, en la sociedad.

La información se ha convertido en uno de los recursos más importantes a nivel planetario para el desarrollo y sostenimiento de la humanidad. El hecho de que se vincule la sociedad de la información con la información está determinado por la capacidad de desarrollo de la innovación adquirida por algunos países como resultado del aprovechamiento de factores socioeconómicos y culturales que hicieron posible su posterior adelanto, hecho que indiscutiblemente genera nuevos conocimientos que llevan a una competencia progresiva. Esta "sociedad de la información" va a abarcar la producción -en todo el sentido amplio de la palabra- el tratamiento y la distribución de la información.

En este sentido, Valenti (2001: 23) afirma que: "el surgimiento de la sociedad de la información se debe al hecho de poder transformar la información en conocimiento útil, crear nuevas industrias, nuevos y mejores puestos de trabajo y mejorar la forma de vida de la sociedad en su conjunto por medio de un desarrollo basado en el uso del conocimiento".

Comparte y amplía este criterio Linares (1993:24), quien señala que: "las sociedades de la información se caracterizan por basarse en el conocimiento y en los esfuerzos por convertir la información en conocimiento. Cuanto mayor es la cantidad de información generada por una sociedad, mayor es la necesidad de

convertirla en conocimiento. Otra dimensión de estas sociedades es la velocidad con que dicha información se genera, transmite y procesa. Actualmente, la información puede obtenerse de manera prácticamente instantánea y, muchas veces, a partir de la misma fuente que la produce, sin distinción de lugar".

En resumen, el ser humano tiene por cualidad la curiosidad, lo cual implica un constante cuestionamiento de las diferentes situaciones a que se enfrenta y, para comprender este entorno, requiere de la información. Por lo tanto motivar la curiosidad y orientar su desarrollo sistemático y gradual permite elevar la motivación por la educación permanente y la capacidad de adquirir e innovar conocimiento, lo que se puede sintetizar en la generación de una cultura de aprendizaje, la cual permite llegar al aprovechamiento de sus potencialidades para la adquisición y elaboración de la información.

1.3 Consideraciones acerca del binomio actividad- habilidad.

El hombre surge y se desarrolla enfrentando diversos tipos de necesidades que pueden ser: naturales o culturales, materiales o espirituales, conscientes o inconscientes, personales o socialmente personales y para satisfacerlas aparecen distintas formas de actividad de la persona que posibilitan su formación, existencia y desarrollo como organismo, como individuo y como personalidad en el sistema de relaciones sociales y de la producción social.

La actividad es la actuación interna y externa regulada por el individuo con un fin determinado, es decir que es el proceso mediante el cual el hombre interactúa con el medio que lo rodea para satisfacer sus necesidades, o como dijera Leóntiev es el proceso originado y dirigido por un motivo en el cual ha tomado forma de objeto determinada necesidad.

Los componentes funcionales de la actividad son las acciones (formas, vías y métodos que el hombre utiliza para lograr un objetivo) y las operaciones (formas y vías mediante las cuales se realizan las acciones).

Cuando el individuo domina la acción subordinada a un objetivo, en una actividad, puede afirmarse que se está en presencia de una habilidad, la cual constituye un componente de la actividad, según Petrovski A.V. (1980:188) "habilidad" se denomina "al dominio de un complejo sistema de acciones psíquicas y prácticas y

necesarias para una regulación racional de la actividad con la ayuda de los conocimientos y hábitos que la persona posee”.

De acuerdo con Salazar, Maritza (1997:23) se denomina habilidad a la posibilidad de aprovechar los datos, conocimientos o conceptos, operar con ellos para la determinación de las propiedades sustanciales de las cosas y la resolución exitosa de determinadas tareas teóricas y prácticas.

Toda habilidad presupone la exteriorización o materialización de los conocimientos en una acción, teniendo como base la elaboración de la información a nivel de lo ideal y concluyendo con la regulación de las acciones prácticas por los resultados de esta actividad ideal. De manera general se puede decir que el individuo elige los conocimientos que posee relacionados con una determinada tarea, estipula los datos esenciales de la misma y sobre la base de ellos elabora el sistema de cambios y controla los mismos según el objetivo propuesto y la corrección consecuente.

La habilidad está formada en el individuo cuando este domina un sistema de conocimientos y las operaciones para relevar esta información, confrontarla y relacionarla con las acciones.

Las habilidades son formaciones psicológicas ejecutoras pues, aunque en ellas por ser expresión de las unidades estructurales existe la unidad de lo inductor y lo ejecutor, su función reguladora es predominantemente ejecutora y en su contenido están las integraciones de las unidades primarias de la personalidad, tanto afectivas como cognoscitivas.

Toda habilidad constituye el dominio de la acción en su aspecto ejecutor. Pero no toda realización de una acción en su aspecto ejecutor indica habilidad.

Las habilidades resultan de la sistematización de las acciones subordinadas a un fin consciente; pero para que exista plena efectividad en el proceso de formación de estas es necesario que la sistematización lleve implícita no solo una repetición de las acciones, sino también el perfeccionamiento de las mismas.

Es preciso señalar la regulación consciente por parte del sujeto de la realización de la acción que comprende la habilidad, teniendo en cuenta que la habilidad supone la posibilidad de elegir y llevar a la práctica los diferentes conocimientos y

métodos que se poseen en correspondencia con el objetivo perseguido y las condiciones y características de la tarea.

Un requisito indispensable para la formación de la habilidad es “el planteamiento del objetivo en términos de la acción concreta a ejecutar por el sujeto, sometiéndolo al proceso de sistematización necesario para que el aspecto ejecutor de dicha acción alcance el dominio característico de habilidad. (Brito, H .1987:35)

Si el objetivo se plantea en términos de acción concreta, pero no se somete al sujeto a su logro sistemático, es decir reproducción, consolidación de un tipo de acción hasta que se sistematice, sólo puede garantizarse de esta forma que el sujeto pase por un gran número de experiencias, pero no formará las correspondientes habilidades, lo cual implica que el nivel de asimilación de la actividad no será el óptimo.

A partir de todos estos enjuiciamientos de habilidad se admite que tal condición de la praxis del intelecto humano resulta sumamente necesaria durante el enfrentamiento al texto con vista a procesar su información, pues es sabido que ante tal acto no todo ofrece interés; se impone la selección, el discernimiento, la búsqueda de lo esencial, la localización de intereses o elementos determinados.

El manejo de información requiere desarrollar un conjunto de habilidades que permiten definir la información necesaria, obtenerla y aprovecharla; exige lograr un dominio de las herramientas informáticas para lograr rapidez, reducir el esfuerzo, representar y comunicar la información; y desarrollar un aprendizaje del que se pueda tener control, independientemente del ritmo con que las tecnologías o la información se transforman.

Por ello el bibliotecario escolar de cada institución, toma en cuenta las aspiraciones de desarrollo que deben tenerse al utilizar la información y debe:

- seleccionar los medios para el desarrollo de diferentes niveles de habilidades e intereses.
- organizar la información para que se acceda con facilidad a la misma
- desarrollar aptitudes para la lectura.
- opinar y evaluar la información
- enseñar cómo utilizar fuentes externas para la información adicional

- poner a disposición de los maestros todo tipo de material para apoyar los objetivos de los planes y programas de estudio.
- tener en cuenta las perspectivas esenciales para su desempeño creativo de manera que establezca un ambiente apropiado para el aprendizaje.

De ahí que dentro de las habilidades más importantes que se forman en la escuela son las referidas a la lectura y a la búsqueda y manejo de la información, de ellas alcanzarse se considera al hombre alfabetizado y preparado para aprender lo demás.

CAPÍTULO 2: FUNDAMENTACION DE LAS ACTIVIDADES DIRIGIDAS A FAVORECER LA CULTURA INFORMACIONAL EN ESTUDIANTES JOVENES Y ADULTOS.

2.1 Descripción de los resultados del diagnóstico inicial.

Se seleccionó la muestra experimental, que es el resultado del análisis de una población de 68 estudiantes. Durante la aplicación del método se trabaja de forma intencional con un grupo experimental de 30 alumnos de 4 semestre de la Facultad Obrera y Campesina “José Martí Pérez” del municipio de Sancti Spíritus. Primeramente se aplicó la observación pedagógica (anexo 1) con el objetivo de obtener información sobre como los estudiantes asumen los modos de actuación asociados a la cultura informacional desde la biblioteca escolar, en la que se constata los siguientes resultados:

En cuanto a la asistencia a la biblioteca, se observó que están en nivel alto el 27%, en medio el 33% y en bajo el 40%. Esto denota la poca asistencia a la biblioteca, la falta de motivación por el estudio independiente, y de que no todos los estudiantes que visitan la biblioteca para la búsqueda de información aprovechan y realizan la consulta de documentos que existen en la biblioteca escolar.

En cuanto a la identificación de las necesidades informativas se constató que 20% de la muestra están en nivel alto, el 27% en medio y el 53% en bajo. Los estudiantes no conocen la tipología de los documentos, esto hace que su manera de proceder con la información sea pobre.

En cuanto a si consultan el catalogo de autor, titulo y materia con el fin de ver si saben utilizar el catalogo el 27% se encuentran en el nivel alto, el 33% en medio y el 40 % en bajo. Esto demuestra la falta de conocimientos de algunos estudiantes para el manejo del catálogo como documento de referencia.

De la localización de la bibliografía en diferentes fuentes de información, se pudo constatar que 27% están en nivel alto, el 33% en medio y en bajo el 40%. Se aprecian dificultades en la localización por parte de los estudiantes, al no reconocer la colección con sus diez grandes clases. Además no buscan las partes

del libro como vía rápida para obtener la información, y no localizan los documentos no convencionales para la realización de su búsqueda.

En lo referido al reconocimiento de las obras de referencia, publicaciones seriadas y documentos no convencionales se constató que de los estudiantes observados, el 20% están en nivel alto, el 27% en medio y el 53% en bajo, lo que demuestra que no dominan las técnicas para el uso y manejo de estas.

Otro de los instrumentos aplicados fue la guía de encuesta a estudiantes con el objetivo de conocer acerca del uso de la información y los servicios prestados en la biblioteca escolar. (.Anexo 2)

Cuando se les dice que enumeren por orden de prioridad, con qué objetivo visitan la biblioteca escolar responden que lo hace con el fin de realizar el estudio independiente y porque su profesor se lo exige durante las clases un 27%, el 33% plantea que va para buscar datos de sumo interés, y el 40% no expuso ninguna idea. Esto denota que a pesar de sus limitaciones por ser un estudiante atípico, la asistencia a la biblioteca es pobre, por lo que cuando asisten lo hacen para responder a sus necesidades de información y no para disfrutar de las demás opciones que se pueden encontrar en la biblioteca escolar, además manifiestan actitudes que no se corresponde para estos jóvenes que deben lograr una cultura informacional acorde al momento histórico.

La pregunta 2 en lo referente a como localizan la información deseada, un 40% utilizan a la bibliotecaria como referencista para obtenerla, un 33% utilizan las publicaciones seriadas, el registro de información, la prensa y el 27% la localiza a través de los catálogos. Esto constata que no hacen uso adecuado de los catálogos que posee la biblioteca escolar y que es pobre la búsqueda por parte de los estudiantes al no reconocer los fondos y servicios que se prestan en ella.

Respuesta a la pregunta 3 se evidencia que: de forma general identifican la información un 20%, en ocasiones el 27% y nunca el 53%, aunque conocen los pasos para parafrasear o citar hechos y detalles importantes cuando es necesario obtener más precisión y claridad de su actividad. Sin embargo tienen dudas en como sintetizar la nueva información obtenida junto con los conocimientos

previos, organizar y analizar la información de nuevo, comparar la información obtenida con el problema original.

Con respecto a la respuesta que dan los estudiantes en la pregunta 4, referido a las exigencias del estudio individual o colectivo, sobre la tipicidad de documentos, se constata que el 27% se refiere a los libros de texto fundamentalmente para su estudio, el 20% se refiere a las obras de referencias y el 53% consideran otros documentos de gran utilidad a las publicaciones seriadas como recreación, por lo que denota que no saben seleccionar los tipos de documentos y no convierten la información en conocimiento.

Con respecto a la respuesta que dan los estudiantes en la pregunta 5 relacionada las vías que utilizan para comunicar la información utilizan el formato digital un 27%, el escrito un 60%, y el 13% utilizan otras vías como el catálogo electrónico para comunicar la información que le permita responder a las exigencias desde su desempeño profesional.

El análisis de documentos. (Anexo 3) Se analizaron los documentos normativos al programa de estudio de cuarto semestre, libros de textos, peri libros, para constatar que temáticas estudiadas en clases pueden vincularse a las actividades, El Programa Curricular para las Bibliotecas Escolares, para la planificación de las actividades y su vinculo con las habilidades que debe adquirir los estudiantes, su caracterización contenidos , y objetivos que deben vencer en la enseñanza media superior así como los el estadístico de la biblioteca relacionado con los controles de asistencia, préstamo y servicios en los momentos iniciales de la investigación lo que arroja el 27% que representa la asistencia sistemática de 8 estudiantes de forma semanal a la biblioteca, y el 73% va alternativamente o nunca la visita, se constata la realización de 4 actividades propias de la biblioteca por mes. Esto comprobó que desde la biblioteca escolar se trabaja la educación de usuarios desde el primer ciclo hasta la enseñanza media superior sin embargo los estudiantes jóvenes y adultos no hacen uso adecuado de los servicios ni los documentos que posee la biblioteca escolar.

Es por ello que se necesita la realización de actividades novedosas y coherentes, desde la biblioteca escolar, que además de asegurar los conocimientos teóricos

del mundo de la información, estimule aplicarlos cuando se tiene que operar en una biblioteca.

En cuanto a los servicios que se realizan en la sala de lectura se consultaron 62 documentos donde predomina el uso de libros en mayor cantidad y es pobre la consulta de otras fuentes de información, este servicio fue prestado a 24 estudiantes para un 80%.

El servicio con respecto a las obras de referencia es de 37 documentos por los cuales 20 usuarios hicieron uso de estos documentos. Esto infiere que no usan las enciclopedias, diccionarios temáticos, atlas, anuarios, etc.

El préstamo circulante de documentos es pobre ya que los estudiantes prefieren realizar el estudio independiente en la biblioteca y en otras circunstancias visitan otras instituciones en las que buscan información.

El préstamo interbibliotecario es una opción que utiliza la bibliotecaria para depositar en su unidad aquella información que se encuentra en otra unidad para facilitar a los usuarios estos documentos y de esta forma agilizar y potenciar su estudio independiente, estos han sido de consulta por parte de los estudiantes de 10 para 33,3%.

Para lograr formar usuarios se realizaron 6 actividades con la asistencia a cada actividad de 14 estudiantes promedio. Aunque se ha logrado un avance con su aplicación todavía queda dificultades en relacionadas con uso de la información.

Después de haber aplicado los instrumentos correspondientes al método empírico. Se arribó a la conclusión de que los estudiantes de 4to semestre no tienen suficientes conocimientos para utilizar las herramientas necesarias para desenvolverse dentro de una biblioteca; lo que se necesita actividades desde la biblioteca escolar que contribuyan a favorecer la cultura informacional.

2.2 Actividades desde la biblioteca escolar.

Las actividades diseñadas se conciben a partir del diagnóstico inicial, que se realiza de manera intencional, posibilita la identificación de los problemas y los resultados que se puedan ir logrando de acuerdo con los cambios que se operan en el conocimiento y la actitud participativa de las estudiantes, sustentadas en los siguientes requisitos:

Ser flexible: cada actividad que se realiza permite la orientación, identificación y reflexión de los estudiantes.

Tener en cuenta el currículo de la biblioteca escolar de la educación media superior, es decir las habilidades que debe adquirir los estudiantes en el manejo y uso de la biblioteca, permitiendo identificar las características de las actividades desarrolladas en la educación preuniversitaria planteándose que se desarrolla la actividad independiente de producción de conocimientos y se profundiza en la unidad de los procesos y procedimientos para la conversión de información en conocimiento, al incorporar conscientemente las formas de proceder y los modos de hacer, convirtiendo a la biblioteca escolar en el eje del proceso docente educativo y el espacio para el desarrollo de nuevas relaciones de investigación y creación entre estudiantes y profesores. (Dr. Ferrer. M.A y otros. 2009).

Con su aplicación se pretende lograr un estudiante preparado para percibir la información por cualquier vía, así como usar el recurso informativo y la lectura como medios para su desarrollo intelectual a tono con el desarrollo de la sociedad. Para ello, el bibliotecario debe utilizar formas de trabajo creativas que promuevan una participación activa y consciente de todos los estudiantes para que puedan aplicar los conocimientos adquiridos y paulatinamente estructurar su propio aprendizaje en todo el proceso de docente educativo en el que participen como sujetos activos.

En este empeño es decisiva la vinculación del bibliotecario con el personal docente, se debe combinar la promoción de la lectura con el manejo y la utilización de la información en diferentes soportes.

Las actividades deben propiciar una actitud participativa por parte de los estudiantes, estimulando en la medida de las posibilidades a diferentes grados de la escuela.

Las actividades del bibliotecario escolar deben tener:

- un enfoque educativo que considere las condiciones concretas en que se producen las formas de comunicación en las relaciones objeto-sujeto.
- el trabajo científico investigativo y el trabajo ideológico.

- no pueden ser aisladas y han de considerar la correspondencia entre los objetivos generales y los específicos.
- deben lograr que el alumno sea sujeto activo de su propio aprendizaje. (Ferrer, M.A. 2009: 9).

Las actividades para favorecer la cultura informacional deberán contemplar los diferentes contextos de actuación del estudiante y la utilización de todos los espacios educativos posibles, aprovechando su influencia para este trabajo.

El desarrollo de actividades debe contemplar las habilidades informativas, tiene un alto impacto en el desempeño del estudiante de la Enseñanza de Jóvenes y Adultos, porque le permite fortalecer su capacidad para acceder, evaluar e incorporar la información, que le permita enriquecer los conocimientos. El individuo que tiene competencias informativas cuenta con las bases para la asimilación, creación y transmisión del conocimiento, elementos que le permiten crecer intelectualmente. De igual forma, un ciudadano con competencias informativas tiene mayores posibilidades de colaborar en la construcción de un país intelectualmente más capaz.

Con las actividades se lograría desarrollar las siguientes habilidades:

1. Habilidad para determinar la naturaleza de una necesidad informativa: tiene la capacidad individual de expresar una necesidad informacional; así como con la capacidad de comunicarla ante otra persona, o transmitirla a un sistema manual o automatizado de información.
2. Habilidad para buscar y encontrar información : se inicia la búsqueda a partir de una clara definición y delimitación de la necesidad informativa, al lograr esto, la búsqueda supone que el individuo sea capaz de ampliar el conocimiento para determinar las mejores fuentes de información, tomar en cuenta que la información se encuentra en lugares y medios diferentes, dominar los recursos y los servicios de una biblioteca, tener habilidades para consultar los recursos de información entender la lógica y la estructura de las principales fuentes de información en su área .
3. Habilidad para recuperar información: localizada e identificada la información requerida, la persona debe tener las destrezas y los conocimientos necesarios

para obtenerla; por lo que debe ser capaz de ejecutar una habilidad de recuperación ante instituciones, sistemas de información e individuos que la provean o la tengan en propiedad. Deben tener capacidades de ubicar las fuentes y repertorios primarios secundarios y terciarios, identificar los mecanismos de transmisión de las fuentes y las ideas más importantes.

4. Habilidad para evaluar información: para que el individuo pueda valorar convenientemente la información que recupera, se requiere una serie de conocimientos, habilidades y hábitos, que estén enmarcados dentro del alcance y profundidad de su investigación o curiosidad intelectual. Debe evaluar igualmente la actualidad y el grado de especialización de la información, distinguir rápidamente un hecho respaldado con datos objetivos de una opinión y saber que los elementos que le dan más valor a un recurso están ligados principalmente a su contenido y no necesariamente al formato en que éste se presenta, y con habilidades de razonamiento le permitan identificar, en el menor tiempo posible, los elementos más importantes de cada recurso informativo.

5. Habilidad para asimilar y utilizar la información: el estudiante debe desarrollar la capacidad de incorporar la información obtenida a los conocimientos previos y la habilidad para relacionarlos con diferentes campos temáticos y disciplinarios. Por ejemplo: tomar de la información los aspectos que le sean relevantes, traducir el nuevo conocimiento a su propio lenguaje, aplicar los nuevos conocimientos a su proceso de toma de decisiones y a la elaboración de trabajos prácticos y procesar la información para poder comunicarla.

6. Habilidad para presentar los resultados de la información obtenida: el individuo debe desarrollar la capacidad para comunicarse correctamente en forma oral y escrita, lo que supone la habilidad de comprender la información que recibe, así como la competencia de saber expresar lo que piensa en forma lógica y con el vocabulario apropiado; o sea conocer cómo estructurar ordenadamente sus ideas, saber cómo formular un documento en sus diferentes tipos, identificar el estilo más utilizado en su área de conocimiento para redactar y para citar, aplicar las técnicas adecuadas para la presentación de la información.

La autora es del criterio que a diferencia de la formación de usuarios tradicionalmente realizada por las bibliotecas, de la que se puede considerar una evolución, la cultura informacional pretende o aspira incluir competencias no trabajadas usualmente en la formación de usuarios: evaluación de los recursos, comprensión, utilización y comunicación de la información. Es decir, para usar la información en la toma de decisiones o generar conocimiento hay que entrar en habilidades cognitivas, e incluso en aspectos éticos.

Muchas actividades de formación de usuarios serían en parte alfabetización informacional, pero en función de las necesidades de los individuos, de las posibilidades del contexto o de la colaboración con otros mediadores en procesos de aprendizaje, deberemos ir más allá para incluir el uso reflexivo e intencional de la información para la creación de conocimiento.

La cultura informacional en última instancia se relaciona con los enfoques constructivistas del aprendizaje, y que para llegar a este tipo de cultura implica del cultivo de la inteligencia, del desarrollo cognitivo, de la agudeza del juicio, en fin de todo un conjunto de habilidades a favor de la incursión exitosa y competente en las mas diversas fuentes.

El estudiantado del cuarto semestre debe dar muestras de que está formándose ante tales exigencias instructivas si se considera que ya transitó por niveles precedentes llamados a ejercer una positiva influencia en tal sentido y al mismo tiempo ha de fortalecerse para transitar firme por la enseñanza de jóvenes y adultos donde se pretende lograr un estudiante preparado para percibir la información por cualquier vía, así como usar el recurso informativo y la lectura como medios para el desarrollo de la sociedad.

2.2.1 Descripción de la vía de solución.

Actividad No. 1

Título: ¿Qué necesito?

Objetivos: Definir los conceptos de necesidad y demanda, mediante el juego de tarjetas para identificar sus necesidades de información.

Tiempo: 20 minutos.

Medios de enseñanza: cartel, tarjetas,

Metodología: La bibliotecaria indagará cómo ellos expresarían o solicitarían en la biblioteca una información.

Según la respuesta dada por los estudiantes dará inicio a la actividad mostrando en una pancarta el término NECESIDAD y solicita que mencionen y escriban en una tarjeta según cada letra, algo que necesiten. Por ejemplo, con la C los estudiantes pueden responder camisa, comida; con la D: datos,...; y con la S: sexualidad, luego que mencionen diferentes cosas, se les dice si ningún estudiante la mencionó que pueden necesitar información; y a partir de ese término, cada alumno leerá de su tarjeta las palabras que identifiqué como “necesidades de información” que identifiqué cuando mencionó la letra. La bibliotecaria las irá anotando, para luego buscar las coincidentes.

Se trabaja el concepto de necesidad de información y se establece aclaraciones sobre la forma en que deben expresar sus necesidades explicando que esta expresión se denomina demanda de información.

Posteriormente sitúa frente al grupo dos estudiantes cada uno con un concepto en un cartel:

Necesidad de información, Demanda de información

Muestra tres pelotas de papel, donde cada una tiene dentro conceptos elaborados por diferentes autores. Tira cada pelota al grupo y el estudiante con destreza debe abrir la pelota y leer un concepto. De inmediato debe ubicarse detrás del alumno que posee el concepto que él crea que es correcto.

Después de realizado el ejercicio se finaliza estableciendo la relación de cada concepto.

Actividad No. 2

Título: Tras las huellas del tesoro.

Objetivos: Resumir la información a través de las publicaciones periódicas seleccionadas para favorecer la información actualizada.

Tiempo: 40 minutos.

Medios de enseñanza: Periódicos y revistas de actualidad (2 por grupo). Material de referencia de la biblioteca. Se trabaja además sobre sus experiencias respecto de los noticieros televisivos.

Se librará un intercambio a partir de las siguientes ideas:

-¿Cómo nos sentimos cuándo no podemos participar en un tema conversacional por la falta de conocimiento del mismo?

-¿Qué se experimenta al poder hablar de forma coherente y suficiente acerca de un tema dado?

-¿Cuál o cuáles de estas reacciones experimentan al entrar a una biblioteca?
¿Sobrecogimiento? ¿Temor? ¿Indiferencia? ¿Hastío? ¿Desenvoltura?
¿Animación? ¿Esparcimiento?

Las ideas que fluyan durante el intercambio sienta las pautas para entender la importancia que reviste el saber no solo en la esfera cognitiva, sino también en la afectiva, pero para lograrlo no se puede permanecer a orillas de todo lo que aporta el mundo de la información. Se les explica la importancia que tiene la información como medio para la vida.

Seguidamente les pide a los estudiantes que mencionen cuatro noticias importantes ocurridas en la semana y que realicen un comentario sobre las mismas. Se les orienta que se organicen en grupos pequeños (4 o 5 integrantes como máximo) y deberán:

a) Elegir una de las noticias.

b) Realizar una búsqueda sobre la noticia elegida en las publicaciones que tienen ante sí.

c) Resumir la noticia elegida tomando como punto de partida las técnicas que se debe tener para elaborar un resumen.

d) Citar correctamente los recursos utilizados.

El bibliotecario selecciona a tres estudiantes que presentarán el análisis realizado a la noticia elegida, exponiendo los resultados de manera colectiva.

Actividad No 3

Título: Visitemos la Biblioteca Escolar.

Objetivo: Valorar la importancia de las Publicaciones Seriadas mediante la localización y resumen de distintos artículos de revistas para la obtención de la información actualizada.

Recurso: publicaciones seriadas.

Duración: 45 min.

Metodología:

El bibliotecario inicia la actividad retomando los procedimientos o pasos a seguir para realizar la búsqueda en las Publicaciones seriadas (Revistas) y la posibilidad de la utilización del medio para la adquisición de conocimientos.

Luego realiza la distribución de las revistas por cada estudiante y orienta:

Acceder al índice para buscar un artículo “La lectura, como vía de estimulación del lenguaje oral en escolares con necesidades educativas especiales en la comunicación, el cual se encuentra en la revista Bohemia ubicada en la Hemeroteca.

Leer atentamente el comentario que sobre la lectura aparece en este artículo.

Buscar el significado de la palabra de dudoso significado.

Buscar dos títulos en otras fuentes relacionadas con este tema.

Elegir uno de los artículos seleccionados y resumirlos en dos párrafos.

Realizar el asentamiento bibliográfico de los documentos seleccionados según la norma cubana.

El bibliotecario concluye haciendo una valoración de lo interesante de cada uno de los artículos seleccionados, considerando que la Hemeroteca es una fuente que ha favorecido la calidad y rapidez para la obtención de la información, destaca además la adquisición de las habilidades en la puesta en práctica de estos procedimientos motivando a los estudiantes a utilizar esta vía para el desarrollo del estudio independiente.

Actividad No. 4

Título: El catálogo.

Tiempo: 45 minutos

Medios de enseñanza:

Objetivo: Caracterizar el catálogo como el almacenamiento activo de las fuentes de información y como herramienta para la localización de estas.

Metodología: Esta actividad podrá librarse a partir de reflexiones en torno a:

Llegas solo a una ciudad con el interés de visitar a un amigo a cuya casa nunca has ido, no tienes su teléfono para llamarlo ¿De qué te auxilias entonces para

llegar a su vivienda?

Si tuvieras que conducir un automóvil por una ciudad populosa ¿podías lograrlo sin conocer las leyes del tránsito?

De tener una amplia cría de conejos ¿cómo se te facilita la atención a los mismos a partir de sus niveles de desarrollo?

¿Y al entrar a una biblioteca?- ¿Cómo puedes encontrar con la inmediatez que deseas el libro de interés?

Se hacen aclaraciones según las respuestas dadas por los estudiantes donde el bibliotecario hace entender que para tener acceso el mundo de los libros, también se requiere acogernos a las formas organizativas que están implementadas para tal fin, de ahí la importancia de saber manejar el catálogo.

Se crea así el ambiente psicológico adecuado dirigido a una primera familiarización con los catálogos definiendo las formas y tipos de catálogos.

Formas del catálogo:

Los catálogos están formados por fichas, los cuales se consideran muy prácticos y responden adecuadamente a las necesidades de información. Por otro lado permiten intercalar o retirar las fichas de las obras que ingresan o se eliminan en una colección.

Tipos de catálogos:

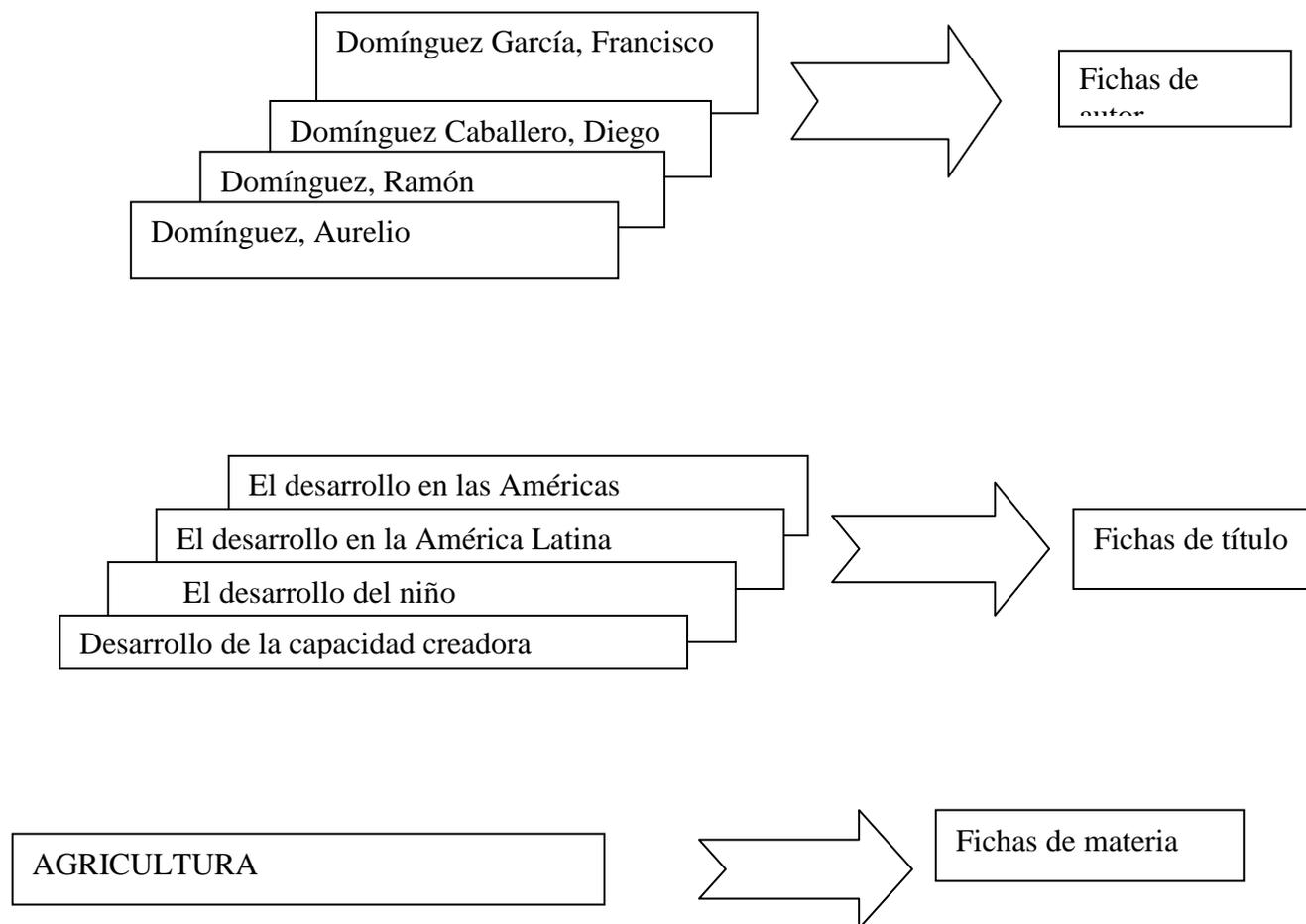
Catálogo de autor, título y materia.

Fichas principal o de autor: Se ordenan alfabéticamente por autores, traductores, compiladores, etc. Se incluyen todos los datos necesarios para la perfecta identificación de una obra, así como la relación de epígrafes y la indicación del título o títulos por lo que se encabezarán las fichas secundarias.

Fichas secundarias de materia y de título: Son exactamente iguales a la principal en lo que se refiere a los datos, desde el autor hasta las anotaciones, pero lleva un encabezamiento secundario que se sitúa sobre el principal y que puede ser:

- a) Con epígrafes o palabras que indican la materia de que trata la obra y que origina las fichas secundarias de materias: Están ordenadas alfabéticamente.
- b) Con el título de la obra: las fichas están ordenadas alfabéticamente por el título del documento.

Se ejemplifica la forma de ordenamiento del catálogo autor, título y materia:



A continuación se propicia una actividad práctica que consiste en la búsqueda de materiales traídos por ellos en los catálogos, explicándoles que con su utilización puede evidenciarse la importancia y utilidad de los mismos para la eficacia en el uso de la información.

Actividad No. 5

Título: Indización.

Objetivos: Explicar como podemos percibir la indización como vía para el trabajo bibliográfico relacionado con el lenguaje de búsqueda.

Duración: 45 minutos

Metodología: Se Inicia la actividad haciendo un recordatorio sobre las fichas de materias trabajadas en la actividad anterior con el propósito de insertarnos en el lenguaje de búsqueda.

Se compartirá con los estudiantes que el sistema de búsqueda informativa, en sentido abstracto está habitualmente constituido por un lenguaje de búsqueda.

Se definirá que el lenguaje de indización es el conjunto de características que se expresan por símbolos convencionales, es decir destinados a expresar adecuadamente, mediante la indización, el tema tratado en los documentos y el contenido esencial de las solicitudes de información.

Este método de indización consiste en expresar la materia o tema de un documento mediante una lista de términos que se conocen con el nombre de palabras claves.

Principios generales sobre la asignación de epígrafes:

- La elección de epígrafes debe estar de acuerdo con la materia del libro,
- Debe seleccionarse un encabezamiento específico, escogiéndose los términos de mayor claridad y concisión. Ejemplo un libro sobre electricidad llevará la materia ELECTRICIDAD y no FÍSICA.
- Los libros que no tienen un asunto definido, y que tampoco pueden ubicarse dentro de un tema más amplio, pueden llevar epígrafes de forma o simplemente no ponerles. Ejemplo Enciclopedias y diccionarios.
- División del lugar teniendo en cuenta el tema: los trabajos de carácter histórico se encabezan por el lugar, así como las obras que tratan de condiciones económicas y sociales, civilización y población de un país. Ejemplo: CUBA _ HISTORIA, ARTE – CUBANO.

Con la explicación anterior podemos percibir que la indización es una vía de vital importancia para el trabajo bibliográfico dentro del campo de la información.

Actividad No. 6

Título: ¿A quiénes relaciono?

Objetivos: Estimular la expresión de demanda de información y establecer las relaciones entre las diferentes vías de acceso al catálogo: autor, título y materia y

otros elementos que identifican al libro.

Tiempo: 30 minutos.

Medios de enseñanza: tarjetas, libros, enciclopedias.

Metodología: Se da inicio a la actividad con un juego de roles, un grupo hace de bibliotecarios y otro de lectores, se establece la comunicación a partir de las demandas de información que traen los estudiantes, los que asumen el rol de bibliotecarios deben interpretar las solicitudes y luego tratar de resolverlas. Siempre estará la bibliotecaria como facilitadora.

Ya preparados dos juegos de tarjetas de diez autores y títulos de libros que se encuentran en la colección de la sala, se organizan dos equipos que quedarán constituidos al iniciarse la actividad, pues cada estudiante debe tomar al azar, de una cajuela, una tarjeta que identificará a qué grupo pertenece.

Se sitúa cada grupo en una mesa, y allí deben relacionar el autor con el título que le corresponda.

El equipo que termine primero presentará sus resultados y obtendrá diez puntos por cada relación correcta; luego lo hará el otro equipo y también obtendrá su puntuación. Ganará el de mayor puntuación.

La bibliotecaria explicará entonces en qué consiste la materia o temática de cada obra, presentará los libros y les explicará como cada obra está representada en el catálogo mediante un modelo de búsqueda o ficha catalográfica. Explicará la importancia de su uso, qué es clasificar y como está organizado el conocimiento en diez grandes clases –clasificación decimal de Dewey.

Actividad No. 6

Título: El signo preguntón.

Objetivos: Localizar los signos que representan las diferentes temáticas de obras de la colección según su clasificación, a través de búsquedas en el catálogo.

Tiempo: 30 minutos

Metodología: Se propicia una conversación acerca de las exigencias que imponen determinadas visitas a:

Un restaurante: elegancia, buenos modales, apetito.

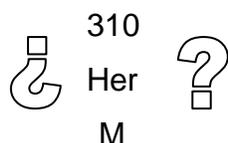
Un centro escolar: disciplina, adecuada compostura, formalidad.

Un campismo: disposición para disfrutar de la naturaleza, ropa cómoda, tal vez una guitarra.

Una biblioteca: disciplina, guardar silencio, clasificar, entre otras.

Se conformaran dos grupos o equipos y se prepara un juego de tarjetas con los signos de interrogación.

Como ya están organizados los equipos, uno de ellos localizará obras mediante el modelo de búsqueda en el catálogo y colocará la signatura topográfica entre los signos de interrogación, ejemplo:



Según los participantes en la actividad, repartirá al otro equipo las tarjetas; los estudiantes localizarán, según el signo que aparece en la tarjeta que le correspondió, la obra en la estantería. Luego se invertirá la dinámica y cada grupo cambiará su rol.

Ganará el equipo que emplee el menor tiempo en la localización y por supuesto, si los integrantes localizaron exactamente las obras que están representadas por el signo preguntón.

Se les motiva a buscar antes de la próxima actividad –en visita a la biblioteca- obras pertenecientes a diferentes materias, anotar los datos de los libros y traer identificados los diferentes elementos o partes del libro que llamaron su atención para presentarlos en la próxima actividad.

Actividad No. 7

Título: Un buen amigo.

Tiempo: 45 minutos.

Medios de enseñanza: libros, tarjetas.

Objetivos: Reconocer las partes del libro y cómo en su conjunto conforma una obra de carácter intelectual y físico, para encontrar valiosa información.

Metodología: Con la técnica “Aproximación a lo imposible“, se da inicio a la actividad como forma de desarrollar la creatividad y la expresión.

La bibliotecaria organiza grupos de tres o cuatro estudiantes y les entrega una tarjeta a cada grupo; en las cuales aparece un sustantivo vinculado a elementos de las bibliotecas. Por ejemplo: libro, catálogo, diccionario, estante, etc.

Cada grupo, a partir del sustantivo, confeccionará una frase imposible, por ejemplo: Las ruedas del bibliotecario ó libro de mármol. Y a partir de las respuestas sobre el sustantivo libro, la bibliotecaria introduce aspectos de la historia del libro, hasta llegar al formato actual del libro impreso.

Se reparten varios libros a los estudiantes y se les pide que señalen las partes del libro que más les llamó la atención y que expliquen una de ellas. La bibliotecaria haría aclaraciones de estas partes y qué información pueden encontrar en cada una.

Posteriormente se reparten tarjetas que contienen información a localizar y los estudiantes colocarán en la propia tarjeta en qué parte del libro la localizaron.

Se recogerán las tarjetas y se darán los puntos obtenidos por los estudiantes.

Se precisará que cada parte ofrece su aporte al conjunto físico e intelectual que es el libro.

Actividad No. 8

Título: En busca de información.

Objetivos: Demostrar como se puede buscar información a través de diferentes fuentes Libros y Folletos, Publicaciones Seriadadas y Documentos no Convencionales

Tiempo: 30

Medios de enseñanza: libros, revistas, registros de información y obras de referencia.

Metodología: Se inicia la actividad presentándoles a los estudiantes un cartel donde vienen diferentes palabras escritas con colores desiguales (rojo azul, verde).



Después se les orienta a varios estudiantes leer el color con que está escrita cada palabra. Luego de realizado el ejercicio los alumnos van a presentar dificultad para identificar el color. Se les explica que les resultó difícil porque una parte del cerebro quiere decir el color con el que está escrita la palabra, pero la otra insiste en leer la palabra; y esto se debe porque las células del cerebro están capacitadas para recibir al mismo tiempo, gran cantidad de información, elaborar y transmitir una respuesta en fracciones de segundos.

Se les explica lo importante que se hace saber buscar información en diferentes soportes.

Se hace una presentación de una serie de libros entre ellos las obras de referencias diccionarios, enciclopedias, revistas y registros de información. Los estudiantes opinarán sobre ellos y luego se les explica a qué tipo de documentos pertenecen y cuál es el objetivo de cada uno. Se dividen los alumnos en tres grupos y se les presentan tres situaciones de necesidad de información que deben resolver.

A partir de sus respuestas se alude a las etapas que deben dominar para realizar una investigación.

1. Planteamiento de la necesidad de información.
2. Búsqueda de la información en diferentes soportes informativos.
3. Selección de las fuentes informativas.
4. Consulta y comprensión de la información.
5. Tratamiento y procesamiento de la información.

Actividad No 10

Título: La búsqueda exhaustiva

Objetivos: Valorar la importancia de reconocer las necesidades de información y usar distintas fuentes documentales para resolver diferentes problemas de la práctica social.

Medios de enseñanza:

Metodología: Como actividad conclusiva, el bibliotecario divide el grupo en dos

equipos tendrá organizada las mesas en las que aparecerán diferentes problemas o situaciones que estén dirigidas a buscar información y a usar esta.

Se compartirá con los participantes que el sistema de búsqueda informativa, en sentido abstracto está habitualmente constituido por un lenguaje de búsqueda y que consiste en expresar la materia o tema de un documento mediante las palabras claves.

Los estudiantes procederán a realizar la búsqueda de los documentos seleccionados teniendo en cuenta las palabras claves.

Cada estudiante debe expresar su necesidad de información y debe pronunciarlo en un lenguaje de búsqueda:

Expresaran con qué fines utilizaran esa información.

Señalaran en qué tipo de documento se puede encontrar esa información.

Posteriormente el bibliotecario les orienta localizar los documentos donde se pueda encontrar la información a través de:

Catálogo de autor.

Catálogo de título.

Catálogo de materia.

Índices de Publicaciones Seriadas.

Compilaciones bibliográficas. (Rev.).

Registro de información.

Laminario.

Los estudiantes leen y analizan la información para evaluar la calidad en los diferentes documentos, o sea la veracidad y actualidad de la misma.

Finalmente se debatirá otras alternativas que permitan competencias para el acceso a la información tanto para la actividad personal como profesional.

Se darán los puntos al equipo ganador.

2.3 Análisis de la evaluación de los resultados de la constatación final. (Post-test).

El análisis final de los resultados de la aplicación de los instrumentos aplicados permitió constatar la efectividad de las actividades aplicadas a los estudiantes jóvenes y adultos en función a favorecer la cultura informacional.

Se aplicó la observación pedagógica con el objetivo de obtener información sobre como los estudiantes asumen los modos de actuación asociados a la cultura informacional desde la biblioteca escolar. Se pudo constatar que la asistencia a la biblioteca ha aumentado considerablemente el 77% están en nivel alto, visitándola de forma sistemática, el 16% en medio, porque lo realizan ocasionalmente y el 7% en bajo, que nunca lo hacen. El interés por parte de los estudiantes hacia el estudio independiente y por conocer las nuevas adquisiciones para el disfrute por la lectura en su tiempo libre ha aumentado notablemente, sin embargo el 13 %, aunque no visitan la biblioteca, acuden a otras instituciones y tienen como acceso a la información sus centros de trabajo.

En cuanto a si consultan el catálogo de autor, titulo y materia con el fin de ver si saben trabajar con el catálogo el 86% están en nivel alto, el 7% en medio y el 7% en bajo, que no utilizan el catálogo adecuadamente, lo que demuestra las destrezas adquiridas en el uso y manejo de esta fuente; aunque falta dinamizar las habilidades en varios estudiantes para el manejo del catálogo como documento de referencia.

En cuanto a la identificación de las necesidades informativas se constató que el 90% está en nivel alto, el 7% en medio y el 3% en bajo que no saben identificar la información. Los estudiantes lograron reconocer la tipología de los documentos, esto hace que puedan comunicar y a la vez evaluar su información para proceder con la misma.

De la localización de la bibliografía en diferentes fuentes de información, se pudo constatar que 90% lograron el nivel alto, el 7% medio y el 3% bajo. Los estudiantes muestran una mejoría considerable ya que la labor que realiza la bibliotecaria en conjunto con los profesores ha despertado el interés por parte de

ellos y esto ha contribuido a una mejor preparación para la realización de su estudio individual.

En lo referido al reconocimiento de las obras de referencia como fuentes de información durante la observación se constató que el 90% esta en nivel alto, el 7% en medio y el 3% en bajo, no reconocen las obras de referencia como fuentes de información.

En la encuesta realizada a los estudiantes para conocer acerca del uso de la información y los servicios prestados en la biblioteca escolar, aparece en el (anexo 2).

Cuando se les dice que enumeren por orden de prioridad, con qué objetivo visitan la biblioteca el 77% va a realizar el estudio independiente y porque su profesor lo exige, el 16% va en busca de datos de sumo interés y el 7% utiliza otras instituciones. Esto demuestra que con la aplicación de las actividades se logró incentivar en los estudiantes el deseo por visitar la misma, ponerlos en contacto con las nuevas adquisiciones y familiarizarlos con los servicios que presta, asimismo se logró la búsqueda exhaustiva de la información.

La pregunta 2 en lo referente a como localizan la información deseada lo hacen a través de los catálogos y a la bibliotecaria como referencista un 90%, el 7% utiliza los listados bibliográficos para localizar la información y el 3% utiliza para obtener la información las publicaciones seriadas, el registro de información, con irregularidad. Esto constata hacen uso de los catálogos que posee la biblioteca y que dentro de sus preferencias esta la información como medio de adquisición de conocimientos, algunos reconocen los fondos y servicios que presta.

En lo referente a la pregunta 3, se evidencia que: de forma general identifican la información un 90%, en ocasiones la identifica el 7% y el 3% nunca la asemeja, lo que infiere que la mayoría de ellos conocen los pasos para parafrasear o citar hechos y detalles importantes cuando sean necesarios obtener más precisión y claridad y saben seleccionar y diferenciar las fuentes lo que pueden hacer una valoración de la información o sea, determinar la actualidad y veracidad de la información, examinar y explorar las ideas principales, palabras claves para

identificar si la información, además adquieren conocimientos previos para organizar, comparar y analizar la información.

Con respecto a la respuesta que dan los estudiantes en la pregunta 4 referido a las exigencias del estudio individual o colectivo sobre la tipicidad de documentos se constata que el 93% se refiere a los libros de texto fundamentalmente para su estudio, las obras de referencias y consideran otros documentos de gran utilidad a las publicaciones seriadas como recreación, por lo que denota que saben seleccionar los tipos de documentos y convierten la información en conocimiento, y el 7% en ocasiones presenta dificultades en la selección.

Con respecto a la respuesta que dan los estudiantes en la pregunta 5 relacionada las vías que utilizan para comunicar la información, el 86% señalan la digital y la escrita, y el 14% utilizan otras vías como el catálogo electrónico para comunicar la información que le permita responder a las exigencias desde su desempeño profesional.

Se hace un análisis a documentos, donde se analiza el control estadístico para comprobar la cantidad de estudiantes que visitan la biblioteca y los materiales utilizados por ellos durante su estancia en la misma, lo que arroja el 77% lo que representa la asistencia sistemática de 23 estudiantes de forma semanal a la biblioteca, y el estadístico en los momentos iniciales de la investigación, se constata la realización de 14 actividades curriculares propias de la biblioteca. Con esto se comprobó que los estudiantes de la muestra hacen uso adecuado de los servicios y los documentos que posee la biblioteca escolar.

Es por ello que se necesita la realización de actividades novedosas y coherentes, desde la biblioteca escolar, que además de asegurar los conocimientos teóricos del mundo de la información, estimule aplicarlas cuando se tiene que operar en una biblioteca.

En cuanto a los servicios que se realizan en la sala de lectura se consultaron 167 documentos donde predomina el uso de libros publicaciones seriadas y documentos no convencionales en mayor cantidad lo que mejoró la asistencia a sala, la consulta a otras fuentes como las obras de consulta y referencias y otras fuentes de información. Este servicio fue prestado a un 93,3%.

Con respecto al servicio de referencia es de 53% para los cuales 26 usuarios hicieron uso de estos documentos. Esto infiere que los estudiantes usan con destreza las enciclopedias, diccionarios temáticos, atlas, anuarios, etc.

El préstamo circulante de documentos mejoró ya que de las actividades realizadas logró motivar a los estudiantes lo que prefieren realizar el estudio independiente en la biblioteca y en otras circunstancias visitan otras instituciones en las que buscan información.

El préstamo interbibliotecario han sido consultados 52 documentos y consultados por parte de los estudiantes 38 documentos promedio.

Para lograr formar usuarios se realizaron 10 actividades con la asistencia de 29 estudiantes promedio.

Se pudo constatar que fue efectiva la aplicación de las actividades, y la autora lo demuestra a través de los resultados obtenidos con la aplicación de los instrumentos. Aunque se ha logrado un avance con su aplicación todavía quedan dificultades con las habilidades relacionadas con uso de la información.

Escala valorativa.

Dimensión No. 1 Cognitiva.

A-(alto) Define sus necesidades de información, conocen de los servicios de la biblioteca y localizar la información.

M- (medio) Cuando define sus necesidades, conocen algunos servicios de la biblioteca y localizan la información en algunas fuentes.

B- (bajo) No tienen claridad de sus necesidades de información, no conocen los servicios de la biblioteca y no saben localizar la información en cuanto a sus necesidades.

Dimensión No. 2 Actitudinal.

A- (alto) Sabe interpretar la información, tienen la habilidad de valorar y comprender la información, y comunica la información.

M- (medio) Saben interpretar, valorar y comprender la información de forma parcial.

B- (bajo) No se manifiestan adecuadamente cuando tratan de interpretar valorar y comprender la información.

Dimensiones	Pretest							Postest					
	Indicadores	A	%	M	%	B	%	A	%	M	%	B	%
1	1.1	6	20	8	27	16	53	27	90	2	7	1	3
	1.2	8	27	10	33	12	40	26	86	2	7	2	7
	1.3	8	27	10	33	12	40	27	90	2	7	1	3
2	2.1	6	20	8	27	16	53	27	90	2	7	1	3
	2.2	8	27	10	33	12	40	26	86	2	7	2	7
	2.3	6	20	8	27	16	53	27	90	2	7	1	3

Análisis comparativo.

Como puede apreciarse, a partir de los resultados cuantitativos que se muestran en la tabla comparativa, los indicadores que inicialmente estaban afectados tuvieron varios desplazamientos positivos y favorables en cuanto a los resultados obtenidos antes y después de aplicada las actividades desde la biblioteca escolar, demostrándose la efectividad de la misma.

Al analizar la dimensión número 1 se constató que los estudiantes después de aplicada las actividades el 90% definen sus necesidades de información, tienen la capacidad individual de expresar una necesidad informacional; así como la capacidad de comunicarla ante otra persona, lo que manifiestan una actitud positiva al buscar la información en diferentes fuentes, no siendo así al comienzo pues solo el 20% era capaz de definir sus necesidades informativas.

En cuanto a los conocimientos de los servicios bibliotecarios se evidencia que al inicio, un 27% de los estudiantes de la muestra hacían uso de la sala de lectura para realizar estudios independientes consultando libros en mayor cantidad. Esto infiere que no usaban las obras de referencias para ampliar su cultura informacional, pero después de aplicada la propuesta aumentó a un 86% el préstamo circulante y el interbibliotecario se intensificó como servicios indispensables para obtener información. Después de aplicada las actividades la situación varió favorablemente comenzando a crecer la espiral, en la sala de lectura se consultaron documentos donde predomina el uso de libros,

publicaciones seriadas y documentos no convencionales en mayor cantidad, mejoró la asistencia espontánea.

Al analizar la investigación el 27% de los estudiantes localizaban la información mediante la referencia que realiza la bibliotecaria, no tenían pleno conocimiento de los fondos y servicios que presta una biblioteca, sin embargo después de aplicada las actividades el 90% localizan la información a través de los catálogos, índices que posee la biblioteca, y que dentro de sus preferencias esta la información como medio de adquisición de conocimientos y llegan a reconocer todos los fondos y la localización de los mismos.

La dimensión actitudinal se aprecia que a partir de los indicadores propuestos, en lo referente a la interpretación de la información solo el 20% la explica con facilidad y al aplicar las actividades el 90% tiene la habilidad de interpretar y comprender la información, ya el estudiante consulta y lee los documentos y asimila lo que lee, tanto en el código textual como otros códigos; reconocer las secciones y partes de un documento y los datos que en ellas se localizan.

Se puede apreciar que antes de aplicar la propuesta solo el 27% de los estudiantes valoraban y comunicaban la información recuperada, y después el 86% de ellos, valoran y comunican convenientemente toda la información, además poseen habilidades para evaluar la información que desean obtener.

Se puede plantear que en lo referido a la comunicación de la información solamente en sus inicios el 20% lo hacía con facilidad, específicamente por la vía escrita y después aumentó a un 90%. Se infiere que utilizan varias vías para comunicar la información.

Evaluación de los resultados.

El anterior análisis de los datos tabulados en la práctica puestos en la tabla 1, donde se comparan los resultados obtenidos antes y después de aplicadas las actividades desde la biblioteca escolar, difiere una vez más la efectividad de las mismas. Se constata la validez de la investigación, y la aplicación de las actividades demuestran el cumplimiento del objetivo propuesto.

En el diagnóstico se pudo constatar que los resultados arrojados en los estudiantes jóvenes y adultos de 4 semestre de la Facultad Obrera y Campesina,

no poseían habilidades necesarias que le permitieran hacer uso adecuado de la información y no tenían una educación adecuada para aprovechar las fuentes y recursos existentes en la biblioteca. Esto requería poner en práctica actividades desde la biblioteca escolar para favorecer la cultura informacional que transformaran el comportamiento y su forma de proceder de los estudiantes que llegaran a necesitar la información como medio para la vida .

La puesta en práctica de las actividades, evidenció un cambio positivo en los estudiantes jóvenes y adultos en cuanto a la asistencia para la solicitud de la información de forma adecuada, localizarla en diferentes fuentes y valorar cuál es la más útil a la hora de realizar su investigación o su estudio independiente .

En las actividades realizadas, se conjuga la teoría y la práctica y se desenvuelven en un ambiente dando lugar al protagonismo estudiantil de forma dinámica que propició el interés por consultar la información en diferentes fuentes para la adquisición de conocimientos y favorecer la cultura informacional.

Las actividades están encaminadas al cumplimiento de los objetivos del Currículo Escolar del nivel medio superior.

La efectividad de las actividades, desde la biblioteca escolar corroboró en la información cuantitativa y cualitativa que se logra a través de los diferentes métodos empleados para evaluar los efectos producidos en los estudiantes de la muestra; su eficacia dependió del control que se llevó sobre los resultados de las actividades en los estudiantes, en cuanto a la necesidad de información para favorecer la cultura informacional.

Al trabajar con diferentes documentos a la hora de hacer la búsqueda, los estudiantes tuvieron claridad de solicitar el préstamo de materiales como libros, folletos, bibliografías temáticas. Consultaron además índices de publicaciones seriadas.

Hubo un incremento de los fondos de la biblioteca al colaborar con la elaboración de un diccionario de autores estudiados en clases.

Al conocer el uso del catálogo como instrumento indispensable de búsqueda y localización de los documentos permitió que los estudiantes localizaran la información por sí mismo la obra que necesitan.

Todo esto permitió que los estudiantes jóvenes y adultos mejoraran su aprendizaje pudiendo valorar la información desde una óptica más positiva y actualizada.

En el proceso investigativo se constató que las actividades ofrecían gran complejidad de los estudiantes, por lo que se necesita de un mayor tiempo en la aplicación de las actividades diseñadas para la adquisición de las habilidades.

Se pudo apreciar que existió un avance significativo en la búsqueda de información, lo cual se evidencia con la visita a la biblioteca y la cantidad de materiales solicitados a través del préstamo, lo que arribó a utilizar el catálogo, elegir libros espontáneamente, definir la información en los textos, resumir ideas principales en un documento, conocer la biografía de escritores y científicos en diccionarios y enciclopedias y utilizarlos a la hora de hacer una consulta determinada.

Participaron con entusiasmo en las actividades lo cual contribuyó al favorecimiento de una cultura informacional.

Conclusiones.

Los fundamentos teóricos y metodológicos que se encuentran en el orden filosófico, psicológico y pedagógico resultaron importantes a la autora para asumir las definiciones que en ello aparecen sobre el desarrollo de la cultura informacional y el proceso de formación de usuarios.

El diagnóstico realizado acerca de la cultura informacional corroboró que los estudiantes jóvenes y adultos de la Facultad Obrera y Campesina José Martí Pérez, del municipio de Sancti Spíritus, no cuentan con habilidades para aprovechar las fuentes y recursos existentes en la biblioteca lo que muestran insuficiencia en el uso de la información. Esto exige la puesta en práctica de actividades, desde la biblioteca escolar, que favorezcan la formación de la cultura informacional de los estudiantes.

3. Las actividades para favorecer la cultura informacional se realizaron de forma dinámica, resaltando el protagonismo estudiantil. Se diseñan actividades que contemplan: título, objetivos, duración, recursos y metodología, las mismas les permiten su interacción con la información que contribuyan al desarrollo de sus habilidades informacionales.

4. La efectividad de las actividades para favorecer la cultura informacional se asintió en la información cualitativa y cuantitativa que se obtiene por medio de los instrumentos aplicados, lo que manifestó una situación favorable que muestran los indicadores establecidos con respecto al uso y manejo de las necesidades de información en los estudiantes.

Recomendaciones.

Socializar las actividades para que sean aplicadas en los diferentes grados de la escuela y de otros centros de la enseñanza media superior donde se considere necesaria.

Desarrollar actividades de preparación metodológica en la escuela para divulgar por diferentes vías los resultados de esta investigación.

Bibliografía.

Almariz, P. (2000). "La formación en el uso de la información". Anales de documentación, 5, 409-435.

Análisis de la información (2001). En Vigilancia tecnológica.

Bawden, D. (2002). "Revisión de los conceptos de cultura informacional"
Anales de documentación, 5. Disponible en

<http://www.um.es/fccd/anales/ad05/ad0521.pdf>

_____ (2002). "Revisión de los conceptos de alfabetización informacional y Alfabetización digital". Anales de documentación. Disponible en

<http://www.um.es/fccd/anales/ad05/ad0521.pdf>

Baro, M. Formarse para informarse/ M. Baró, T. Mañá, Madrid: Celeste ediciones, 1996.

Benhard, D. (2005). "La alfabetización informacional desde una perspectiva global: el desastre agudiza nuestras mentes". 3.149-152.

Benito Morales, F. (1998). "Propuestas didácticas para el desarrollo de la educación documental en el 2º ciclo de la ESO". En: La biblioteca escolar: un 10 derecho irrenunciable. Madrid: Asociación Española de Amigos del libro Infantil y Juvenil.

Disponible en www.documentolistas.com/web/biblios/articulos.htm

Borko, H. (2002). "Las Ciencias de la información". Anales de documentación, 4. Disponible en: <http://www.um.es/fccd/anales/ad05/ad0521.pdf>

Braslavki, B. (1996). El proceso informativo – documental: Manual de información y documentación. Madrid: Pirámide.

Brito, H. (1987). Psicología general para los ISP. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Bruce. (2004). "Experiences of information literacy", 24(1), 12-27. Disponible en: www.documentolistas.com/web/biblios/articulos.htm.

Castan, G. (2002). Las bibliotecas escolares: soñar, pensar, hacer. Díada Itoedra. Sevilla.

Collazo, Delgado, B. (1992). La orientación en la actividad pedagógica/Basilia

Collazo Delgado, María Puentes Abba. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.

- Compendio de lecturas acerca de la cultura y la Educación estética (2000).La Habana: Editora Política, COP.
- Cornella, A. (2000). “En la sociedad del conocimiento; la riqueza está en las ideas”. En Vigilancia Tecnológica.
- _____ (1999). “Cultura informacional es civismo informacional “El profesional de la información”, La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Cruzada García, B.L. (2008). Propuesta de actividades para elevar la Cultura Informacional de los estudiantes de décimo grado, ISP “José de la Luz Y Caballero”, Holguín.
- Delgado, D. (2000).Selección de lecturas.__ La Habana: Editorial Félix Varela,
- Dobra, A. (1997).La biblioteca Popular, Pública y Escolar: Una propuesta para su organización. Argentina: Editorial Ciccus.
- Figuroa Esteva, M.(1982). Problemas de teoría del lenguaje. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Ferrrer, M.A . (2009). Currículo de La Biblioteca Escolar (2009) / DrC. Miguel Angel Ferrer. {et.al}. Ciudad de la Habana.
- Foucambert, J M. (1991). La biblioteca, un espacio de convivencia. Madrid: Anaya.
- García, R. (2005).”Cultura Informacional: nuevas implicaciones para la formación informativa”. En Ciencias de la Información. La Habana .Vol. 34, 1, 34 36.
- Garmendia, L. (2003) Sociedad de la información y gestores de información. Disponible en www.documentalistas.com/web/biblios/articulos.htm.
- Garry,M.C. (1991). Literacy, communication and libraries, Library Association Publishing.London.
- Gaspio, D. y Alvarez, M. (1998). Soportes en la biblioteca de hoy. Buenos aires: Ediciones Ciccus.
- Goitisoló, Armenteros, R.E. (2008). La cultura Informacional en la formación inicial del maestro primario en cruces: Metodología para el trabajo del tutor. Tesis de Maestría, Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño. Ciudad de la Habana.

- Gómez Hernández, J.A. (2007). La alfabetización informacional en bibliotecas públicas. “Situación actual y propuestas para una agenda de desarrollo”. Murcia: Editorial KR.
- Grafton Horta P. y Navia Acevedo, L. M. (1992). Cómo puede el docente obtener la información que necesita para su labor. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Grafton Horta, P. y Terry González, M. (1984). Referencia. La Habana: Departamento de Información Científico-Técnica.
- Horton, H. (1982). “Necesidades informativas y estudios de usuarios: Manual de información y documentación”. Madrid: Pirámide.
- Ilin, M. (1992). La Historia del libro (2da. ed.). La Habana: Instituto Cubano del Libro.
- Jiménez Hernández, N. (2005). De la educación de usuarios a la cultura informacional: una aproximación al proceso de su evolución. Trabajo de Diploma Bibliotecología y Ciencias de la Información.
- Linares, Columbié, R. (1991). “La investigación científica en la formación del profesional de la información: experiencia cubana”. En: Ciencias de la Información 6-9.
- Leontiev, V. (2000) “Normas sobre aptitudes para el Acceso y Uso de la Información para la Educación Superior”. Trad. C. Pasadas. Boletín Asociación Andaluza de Bibliotecarios. Disponible en: <http://www.aab.es/51n60a6.pdf>
- López, López, M. (1990). Sabes enseñar a describir, definir, argumentar .La Habana Editorial Pueblo y Educación.
- Mayer Committe, A. (1992) La Sociedad del Conocimiento, educar para la información y el saber. Madrid: Universidad Pontificia de Salamanca.
- Martí Lahera, Y. (2003). Cultura Informacional: nuevas implicaciones para la formación informativa. En: Ciencias de la Información .1, 55-63
- _____ (2002). Cultura y Alfabetización Informacional: Una aproximación a su estudio. Tesis presentada para la obtención en la especialidad información Científico – técnica y bibliotecología y bibliotecología. La Habana.
- Mesa García, R. (1989). Información para la investigación. La Habana: Editorial Científico Técnico.

- Ministerio de Educación.(2009) Normas relativas a la organización y funcionamiento de las unidades de información . La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Petrovski, A.V. (1980).Psicología General. Moscú: Editorial Progreso.
- Rignack,Duran,A.I(2008).Actividades para favorecer la Alfabetización Informacional en estudiantes de décimo grado Tesis de Maestría ISP “José de la Luz Y Caballero”, Holguín.
- Rojas Benitz, J.L. (2003). Usuarios de la Información: Selección de lecturas. La Habana: Editorial Félix Varela.
- Salaberria, R. (1997).Bibliotecas públicas y bibliotecas escolares una colaboración Imprescindible. Madrid: Ministerio de Educación y Cultura.
- Salazar, Salazar, M. (1997). El Trabajo correctivo de las insuficiencias lectoras en el niño con NEE intelectuales transitorias. Tesis (Maestría en Investigación Educativa). Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, la Habana.
- Shereider , Y. (2002). Manual de documentación informativa. Madrid: Cátedra.
- Silvestre Oramas.M. Hacia una didáctica desarrolladora. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Sitien Quesada. E. (2003). Teoría bibliográfica informativa. La Habana: Editorial: Félix Varela.
- Tejeda del Prado,L . (2001) Ser y Vivir. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- (Tocatlian, J. (1978).
- Ulloa, Paz E.A. (2008).Estrategia para el desarrollo de la capacidad informativa en los estudiantes de primer año de la carrera de profesores Generales Integrales. Ministerio de la Educación Superior “Camilo Cienfuegos “, Matanzas.
- Valenti F.(2001). Fundamentos de información y Documentación. Madrid: Documentación periodística
Disponible <http://www.ucm.es/info/multidoc/prof/Periodismo>
- Vizcaya. D. (2002). Selección de lecturas: Fundamentos de la organización de la información. Editorial Pueblo y Educación.

Walsh Taylor, D.M (2001). (Coord.) Educar en la sociedad de la información.
Bilbao: Desclée De Brouwer.

Anexo 1

Guía de observación científica.

Objetivo: Con el objetivo de obtener información sobre como los estudiantes asumen los modos de actuación asociados a la cultura informacional, desde la biblioteca escolar.

- La asistencia a la biblioteca escolar.
- Utilización del catálogo.
- Identificar sus necesidades de información.
- Localización de la bibliografía en diferentes fuentes de información
- El uso y manejo de las obras de referencias, publicaciones seriadas. y los documentos no convencionales.

Anexo 2

Encuesta a estudiantes: con el objetivo de conocer acerca del uso de la información y los servicios prestados en la biblioteca escolar.

Estudiante: Seguramente que hoy como nunca experimentas la necesidad de permanecer constantemente informado para enfrentar los elevados retos contraídos por el aprendizaje. Para ello se requiere poseer una cultura informacional que se pretende favorecer a través de un trabajo investigativo que lo permita. Con vista a lograrlo se necesita de tu colaboración a partir de tus sinceras respuestas en esta encuesta.

1.) Con qué objetivo visita la biblioteca escolar

- Para realizar el estudio independiente
- Para consultar un libro interesante.
- Porque mi profesor me obliga.
- Buscar datos de sumo interés.
- Buscar el significado de una palabra.

2-¿Cómo localizas la información deseada?

- ___ Con el apoyo de la bibliotecaria.
- ___ Utilizando los catálogos al servicio del usuario.
- ___ Consultando listados bibliográficos.

3- Marca cuales son los pasos a seguir para interpretar la información.

_____ parafrasear o citar hechos y detalles importantes cuando sean necesarios para obtener más precisión y claridad.

_____ Sintetizar la nueva información obtenida junto con los conocimientos previos.

_____ Organizar y analizar la información de nuevo.

_____ Comparar la información obtenida con el problema original y confrontarlos con las necesidades del objetivo propuesto

4- ¿Para responder a las exigencias del estudio individual o colectivo, (Documentos Primarios y Secundarios)

¿Qué fuentes informativas utilizas?

_____ Libros.

_____ Publicaciones seriadas (Periódicos y Revistas)

_____ Obras de referencia

5- Marque con una X las vías que utilizas para comunicar la información.

_____ Oral

_____ Visual

_____ Escrito

_____ Formato electrónico

Anexo 3

Análisis de documentos: su objetivo es extraer la información necesaria de los documentos normativos (programas) se analiza el control estadístico para comprobar la cantidad de estudiantes que visitan la biblioteca y los materiales utilizados por ellos para realizar su estudio independiente.

Resultados del control estadístico.

Tabla: mes (sept.)

SERVICIOS				
Concepto	Unidad de medida	Cantidad	Unidad de medida	Cantidad
A	1	2	3	4
Sala de lectura	Doc. Consultados	62	Usuarios	13
Serv. De Ref.	Doc.	37	Referencias	
Préstamo circulante	Doc. prestados	16		
Préstamo Interbibliot.	Doc. Consultados	37	Doc. prestados	10
Formación de usuarios	Actividades	6	Usuarios	14

Tabla: (mayo.)

SERVICIOS				
Concepto	Unidad de medida	Cantidad	Unidad de medida	Cantidad
A	1	2	3	4
Sala de lectura	Doc. Consultados	167	Usuarios	28
Serv. De Ref.	Doc.	53	Referencias	
Préstamo circulante	Doc. prestados	27		
Préstamo Interbibliot.	Doc. Consultados	52	Doc. prestados	28
Formación de usuarios	Actividades	10	Usuarios	29